

BARRA BRAVA

Terror

Raúl Robledo

Guión original

NEGROS

APARECEN TITULOS EN PANTALLA CON IMAGENES DE FONDO DE PORRAS Y VIOLENCIA EN ESTADIOS DE TODO EL MUNDO

LAS BARRAS DE AFICIONADOS DEL FUTBOL SOCCER SON UN FENOMENO GLOBAL TAN ANTIGUO COMO EL DEPORTE MISMO. SU FIN INMEDIATO ES ALENTAR A UN EQUIPO DE MANERA APASIONADA Y FIEL EN CADA RINCON DEL TERRITORIO.

EN 1985, LOS LLAMADOS "HOOLIGANS" PROVOCARON LA MUERTE DE 39 PERSONAS EN "EL DESASTRE DE HEYSEL" DURANTE LA FINAL DE LA COPA EUROPEA ENTRE EL JUVENTUS Y EL LIVERPOOL, EVIDENCIANDO EL SURGIMIENTO DE LAS "BARRAS BRAVAS", UN CONCEPTO QUE ATRAPARIA AL MUNDO FUTBOLISTICO EN TODO EL PLANETA POR SU VIOLENCIA E INTERESES OCULTOS.

EN UN SOLO PAIS SUDAMERICANO LA VIOLENCIA DE LAS BARRAS HA OCASIONADO LA MUERTE DE CASI 400 PERSONAS, UNA TERCERA PARTE DE ELLAS EN LOS ÚLTIMOS VEINTE AÑOS.

LA PRIMERA BARRA BRAVA DE MEXICO SE FUNDO EN 1967 Y DESDE ENTONCES ESTOS GRUPOS HAN DESARROLLADO UNA ORGANIZACION DE LA VIOLENCIA EN PARTIDOS QUE VA DESDE EL ROBO DE AUTOBUSES PARA TRANSPORTAR A SUS HINCHAS, HASTA EL USO DE NIÑOS PARA INGRESAR ARMAS Y EXPLOSIVOS A LOS ESTADIOS.

LIDERES DE BARRAS BRAVAS ESTAN ASOCIADOS CON DIRECTIVOS, POLITICOS Y JUGADORES Y HAN ACAPARADO TANTO PODER COMO PARA CONTROLAR LA VENTA DE ALCOHOL, MERCANCIA Y RE-VENTA DE BOLETOS EN LOS ESTADIOS.

LA RECLUTA DE NUEVOS ELEMENTOS LES EXIGE QUE PASEN PRUEBAS EN LAS QUE PUEDEN LLEGAR A PERDER LA VIDA, INCLUSO A MANOS DE SUS MISMOS COMPAÑEROS.

BARRA BRAVA

FUNDIDO A NEGRO

NOTARIO (V.O.)

...es primordial que tanto Adalberto como Leandro tengan completa seguridad de que los amé cada día de mi vida, que hice todo lo mejor que pude para darles una buena educación y un futuro.

1. INT. NOTARIA - DÍA

En una sala de juntas con muebles antiguos de madera y tenue luz que entra por ventanas cubiertas por persianas.

09/04/2023

Reunidos en lados opuestos de la mesa, los hermanos ADALBERTO GARCIA RODRIGUEZ(24) y LEANDRO GARCIA RODRIGUEZ(21) escuchan al notario con rostros de incomodidad y desconcierto. El NOTARIO(55), sentado con documentos en mano y lentes, continúa la lectura.

NOTARIO

Que amé a su madre con todo mi corazón y que su muerte tan repentina y con ustedes tan chiquitos, me destruyó y me orilló a caer en un estado de alcoholismo del que siempre me arrepentí pero con todo mi ser combatí.

Lea agacha su cabeza para tratar de contener su notoria tristeza y consternación. Adal lo observa sentado, contempla su pelo largo y rizado, le duele ver a su hermano sufrir. Se da cuenta que tiene un tatuaje del equipo Cayucos en el antebrazo que desconocía. Vuelve su atención a la lectura del notario.

NOTARIO

Quiero que traten de recordarme de la mejor manera que puedan. Les dejo todas mis posesiones, la mitad para cada uno, sin embargo, la casa en la que crecieron, podrán habitarla ambos mientras estén en soltería y es mi voluntad que no pueda ser enajenada en venta ni renta sino hasta que los dos se hayan casado y cumplido treinta años de edad. Hijos, perdónenme todas mis faltas, sé que abandonaré esta vida pero mi amor por ustedes permanecerá inmarcesible aún en mi ausencia.

El notario aclara su garganta y echa una breve mirada a los hermanos que escuchan con atención.

NOTARIO

Dada la última voluntad de Su padre, me dispondré ahora a reunir la documentación correspondiente de su testamento para recabar las firmas requeridas. Disculpen.

El notario se pone de pie y le hace un gesto con la cabeza a su asistente que se encontraba como testigo en la sala. Ambos abandonan la sala y cierran la puerta al salir.

Los hermanos permanecen en silencio en sus asientos.

Lea dirige su mirada a todos lados para tratar de evitar contacto visual con su hermano. Adal está al tanto de su actitud sin embargo, se atreve a romper el silencio.

ADAL

Sabes que puedes decirme lo que sea. Cualquier cosa.

Lea se incomoda por la situación y mira a Adal con indiferencia.

LEA

¿Tu crees? Papá era el único que se interesaba por mi. Falleció mamá y en cuanto pudiste te largaste dejándome solo y ahora resulta que quieres ser la nueva figura paterna. No, Adal, no se vale.

ADAL

¿Qué tiene de malo querer recuperar el tiempo perdido con mi hermano?

LEA

Entonces ¿para qué perdiste ese tiempo conmigo en primer lugar?

ADAL

Lea, tu no sabes, pero tu y yo tuvimos diferente experiencia con papá. A mí me tocaron las borracheras y los madrazos, a ti la rehabilitación y la sobriedad. Papá estaba pasándola muy mal...traté de protegerte de él para que no se cayera la imagen que tenías de un padre amoroso.

LEA

¿Tu crees que a mi no me tocó ver sus recaídas? ¿Que no tuve que consolarlo en la mitad de la noche? ¿Y quién estaba ahí entonces para ayudarme? ¡Qué vas a saber tu!

Adal lo escucha y agacha la mirada. Responde con resignación.

ADAL

Mamá y papá no se fueron para ti nada más. Yo también los extraño y me duele mucho esta orfandad, créeme. Ambos tuvimos el amor de mamá por el tiempo que haya sido.  
(MÁS)

ADAL (CONT.)

Pero de papá, aunque haya vivido yo su ira y tu su depresión, sabía que nos quería. Es sólo que era tan difícil, tan pesado cada día. Pero Lea, ahora yo también necesito de ti. Es momento de cuidarnos uno al otro porque somos lo único que tenemos.

Lea no puede ocultar las lágrimas en su rostro.

INICIA FLASHBACK

2. INT. DEPARTAMENTO FAMILIA GARCIA RODRIGUEZ - DÍA

Adal de 15 años está de pie juntando sus cosas en la mesa del comedor para echarlas a su mochila. Cierra los zippers cuando llegan Lea de 11 años y su papá, ambos portan el jersey oficial del equipo local, los Cayucos de Abakil.

LEA

Adal qué haces, ya se nos hace tarde para el partido. No te has puesto la camiseta. ¡Apúrate ya para irnos!

Adal ve a su papá y con la mirada se entiende que algo anda mal.

PAPA

¡Anímate, Adal, acompáñanos! Nos daría mucho gusto que vinieras.

ADAL

Es que ya tengo otros planes, pero ustedes disfruten y me platican a la noche qué tal estuvo, ¿sale?

Lea se decepciona de que Adal los haya rechazado.

LEA

Pero Adal, ¿y si nos alcanzas a medio tiempo? Andale, te guardamos un lugar.

Adal se acerca a Lea y se agacha.

ADAL

Ok haré lo posible por llegar, ¿de acuerdo? ¡Pásalo muy bien y que ganen los Cayucos, carajo!

Lea le sonríe y responde con efusividad.

LEA  
  Siii! Que conste, all  te  
 esperamos.

El papá de Adal saca de su bolsillo el boleto de Adal, se lo muestra y luego lo coloca sobre la mesa. Encamina a Lea hacia la puerta y ambos abandonan del depa. Adal se queda solo y coloca las yemas de sus dedos sobre el ticket en la mesa.

FIN DEL FLASHBACK

3. INT. NOTARIA - DÍA

LEA  
 Pues tal parece que el luto va a  
 ser lo que nos una.

ADAL  
 Pienso regresar a casa, Lea.

Sin despegar sus ojos de Lea, Adal trata de contener sus lágrimas.

Lea, incrédulo, contempla a Adal de regreso. Con su rostro descompuesto, y casi iracundo, comienza a agitar su cabeza en signo de desaprobación. Está a punto de decir algo cuando se percata que el notario y la secretaria regresan con los documentos para firma.

Lea aprieta sus labios para contener su disgusto y se seca las lágrimas con las mangas de su sudadera. Permanece en su asiento atento a las indicaciones del notario.

4. INT. DEPARTAMENTO FAMILIA GARCIA RODRIGUEZ - DÍA

Es el vestíbulo del departamento donde vivían Lea y su papá, el cual, fue donde Adal creció de niño también. Es modesto y sin decoraciones ni muebles vistosos.

Se abre la puerta principal y entra Adal con dos maletas grandes y una mochila en su espalda. Por el esfuerzo que hacía, se notaba que eran bultos muy pesados. Exhala con alivio al poner las maletas en el suelo.

ADAL  
 (grita)  
  Hay alguien en casa?  Lea?

No hay respuesta. Adal carga las maletas hacia adentro del departamento hasta llegar a la puerta del que fue su cuarto antes de irse.

5. INT./EXT. CUARTO DE ADAL - DÍA

Abre y al entrar se da cuenta de que todo está como lo dejó. Se pone a desempacar y a guardar todo.

Cuando abre uno de los cajones de la cómoda, se topa con varios recuerdos de años anteriores. Fotos de niño con su papá, un par de juguetes, el uniforme de la secundaria. Al hojear el álbum, Adal se topa con una imagen de él y de su papá juntos. Adal pone atención al atuendo de su papá.

El traía puesto un jersey de los Cayucos de Abakil, el equipo de fútbol soccer local. Sale de la habitación. Camina por el pasillo cuando ve la puerta del cuarto de Lea y se detiene.

6. INT./EXT. CUARTO DE LEA - DÍA

Adal ingresa al cuarto de Lea. De inmediato se encuentra inmerso en un templo del futbol de Cayucos. Todas las paredes están tapizadas de fotos, reportajes y memorabilia del equipo.

De pronto, cuando Adal gira 180 grados, se topa con un mural de collages dedicado a Tristán, el delantero estrella de Cayucos. Era obvia la admiración de Lea por este jugador y el equipo.

Adal continúa en la habitación de pie y de pronto se le dibuja una sonrisa en el rostro. Sale de prisa de la habitación de Lea y se dirige a otro de los cuartos.

7. INT. DEPARTAMENTO FAMILIA GARCIA RODRIGUEZ/CUARTO DE PAPA - DÍA

Adal contempla la habitación. Es sencilla, sin mucho en ella, sólo cama, mesa de noche y una cómoda. Encima de la cómoda hay una foto del papá de Adal con Lea. En el buró hay un portaretrato con la imagen de su mamá.

Adal abre el cajón y dentro hay una biblia. Adal la toma en sus manos y debajo encuentra un sobre de Kodak. Adal se pone a ver el contenido de éste. Son fotos antiguas de su papá en su trabajo, con ellos dos, con su mamá.

En eso se detiene en una de las fotos. Adal se conmueve y luego voltea a ver la cama.

## INICIA FLASHBACK

Adal de 12 años entra al cuarto de su papá y lo ve en la cama acostado. Se acerca. Su papá está dormido y abraza con ambos brazos y manos una botella de vodka Oso Negro. No se ve su cara del todo, está hundida en la almohada. Del otro lado de la cama, está el mismo portaretrato con la foto de su mamá.

Adal se dirige a su papá inconsciente mientras lo empuja con su mano del hombro.

ADAL

Papá... Papá... ¡Abrazame a mi! Por qué a mi no me abrazas nunca así?... ¡ándale!

De repente, su papá vuelve en sí pero violento, agarra a Adal de la camisa y le grita muy cerca de su cara y lo salpica de saliva de borracho. Su cara está deforme, monstruosa.

PAPA

¡Vete! ¡Déjame en paz! ¡Lárgate de mi cuarto, quién te dejó entrar!

Adal se sacude con los tirones de su papá, llora aterrado.

## FIN DE FLASHBACK

## 8. EXT. CAMPUS UNIVERSITARIO - DÍA

Es un día nublado pero caluroso y Lea se encuentra sentado en una banca con sus audífonos. Hay bullicio de estudiantes que caminan frente a él pero ninguno lo saluda ni lo molesta.

En la pantalla de su celular Lea navega videos de partidos y jugadores de soccer.

De pronto reacciona y ve la hora en su teléfono. Lo apaga, se levanta y toma su mochila para dirigirse a clase.

## 9. INT. SALON DE CLASES UNI - DÍA

Es casi el final de la clase, los alumnos están distraídos hablando entre sí, el profesor habla con más volumen sobre la tarea que asignará. Toma unas hojas de su escritorio y comienza a repartirlas.

PROFESOR

Ok clase, ¡escuchen! ¡Atención! Esta es la tarea previa al trabajo final y cuenta para su calificación global. Van a formar equipos de cuatro, necesito que me dejen en una hoja los nombres de cada equipo, pónganse de acuerdo ahora.

Hay barullo de los estudiantes, unos de pie y moviéndose por el salón. Lea permanece sentado, nadie se le acerca.

Lea en su pupitre es distraído por una parvada de cuervos que se ven a través del ventanal. No despega su vista de ellos, hasta que entra en un trance.

INICIA ENSOÑACION

Lea se levanta de su banco y camina hacia el frente del salón. Nadie se percata de él, ni siquiera el profesor. El se para en el centro y frente a todos. Los mira con represión y con desdén.

De pronto Lea se cruza de brazos y unas alas blancas le brotan de la espalda y se extienden a lo largo de casi todo el ancho de la habitación.

Es entonces que todos lo voltean a ver. El profesor toma la iniciativa y se levanta de su silla para acercársele. Cuando está a un lado de Lea, él comienza a acariciar sus brazos musculosos y luego extiende su tacto hacia una de sus alas.

Varias de las compañeras se levantan de sus bancos y se dirigen hacia Lea también para tocarlo. Cuando uno de los chicos se le acerca, Lea lo detiene de tocarle sus brazos y sus alas, en cambio le ordena que sólo le lama sus botas. Mientras más estudiantes se le arriman, más se nota una cola negra de felino que le brotó de su trasero.

TERMINA ENSOÑACION

PROFESOR

¿Listos? ¿Ya están los equipos?  
¿Quiénes faltan de equipo?

El profesor recolecta los papeles con los equipos y todos los alumnos están sentados de nuevo.

PROFESOR

Levante la mano quien le falte equipo.

En medio del silencio, Lea titubea pero levanta su mano lentamente.

09/04/2023

PROFESOR

Ok Leandro, vamos a ver...

El profesor hojea entre las hojas de equipos y extrae una al azar.

PROFESOR

Tu vas a estar en el equipo de Pablo Jiménez, ¿ok?

Pablo, Elsa y Julio voltean a verse entre ellos y hacen los ojos en blanco. Lea los ve y sólo muestra una leve sonrisa mientras asiente.

PROFESOR

Nos vemos la próxima semana, no se olviden de leer los capítulos que les dejé.

El profesor sale del salón. Algunos se quedan para hablar de la tarea en equipos, entre ellos Pablo, Elsa, Julio y Lea.

PABLO

Ok, hagamos un grupo en el whatsapp y por ahí nos ponemos de acuerdo para ver juntas de equipo y detalles.

Elsa manipula su celular. Se escucha un ruido en los teléfonos de Pablo y Julio.

ELSA

¡Listo! Ya les envié un mensaje por el chat.

Lea observa su teléfono. Voltea hacia el grupo.

LEA

Creo que no tienes mi teléfono, dime el tuyo para pasártelo y que me des de alta en el grupo.

Elsa mira a Lea con un desdén instantáneo para luego encubrirlo con cortesía condescendiente.

ELSA

Ah ok, cierto. Anótame aquí tu número para darte de alta.

Elsa pone su cuaderno frente a Lea para que escriba.

Lea escribe y ella lo cierra.

ELSA

Tengo clase, ya me voy chicos. Nos vemos después, cuidense.

JULIO

Yo también, nos vemos luego.

Elsa y Julio salen del salón y se quedan Lea y Pablo solos.

Pablo voltea a su alrededor y al ver que sólo quedan ellos, le dirige una palabra a Lea y sale también.

PABLO

Bye.

Lea se queda sentado solo en el salón.

#### 10. INT. OFICINA DE ADAL - DÍA

Adal llega a su lugar de trabajo. Es la oficina de un periódico donde él es reportero investigador.

Camina con una lata de Dr. Pepper en la mano hasta llegar a su escritorio, el cual está en un cubículo rodeado de mamparas con decenas de fotos y recortes de casos de robos y homicidios, así como de encabezados de otros periódicos con temas similares.

En un archivero que está en la esquina de su cubículo reposan un conjunto de trofeos e insignias premiando capacidad investigativa en reportajes y fotografía periodística.

Adal se quita la mochila de la espalda y la coloca sobre el escritorio junto con su refresco. La abre y está llena de cajas con lentes, flashes, baterías y una cámara. La saca para colocarla sobre su escritorio.

Toma asiento en una silla vieja con hule espuma saliendo de la esquina del respaldo. Saca su llavero y con una de las llaves abre su cajonera. Saca su laptop, un paquete de chicles Big Red y una cajita de Tic Tac's de naranja.

Saca una tira de goma de mascar y la saborea. Enseguida agarra un par de tic tacs y se los mete a la boca para masticarlas también. Esboza un gesto de agrado y le da un sorbo a la lata de Dr. Pepper. Adal hace un ruido de placer y asiente fuertemente con la cabeza.

Se toma unos segundos para disfrutar el sabor e iniciar su día. Abre la cámara para extraerle la memoria flash.

En eso llega su compañera BIBI (30) a su cubículo.

BIBI

¿Qué onda, Adal? ¿Qué haces aquí, no se te hace muy pronto? Apenas la semana pasada estábamos en el sepelio.

ADAL

¡Qué bueno verte también, Bibi! Mejor ya me voy entonces.

Ambos ríen.

ADAL

La verdad es que si no regreso a trabajar no me siento a gusto, ¿sabes? No ha sido fácil con Lea, al parecer como que trae muchos temas pendientes.

BIBI

¿Cómo? ¿No te tomó bien que regresaras a vivir con él?

Adal comienza a abrir su laptop. Ingresas la memoria en el drive para explorar los archivos.

ADAL

No del todo. Yo sé que sí me quiere, pero está muy resentido, la neta pobre, ha pasado por muchas el chavo.

BIBI

Pues tienes que reconectar con él, pero para eso pues tienes que conocerlo mejor, ¿no crees?

ADAL

En eso ando, y ¿sabes? Creo que ya sé cómo voy a poder meterme para pasar más tiempo juntos.

BIBI

¿Ah sí? ¿Cómo?

ADAL

Fútbol.

Bibi hace una expresión de asombro.

BIBI

¡Pero si tu odias el futbol! ¿No te la pasas criticando todo eso?  
(MÁS)

BIBI (CONT.)

Que embrutece a la gente, que incentiva el alcoholismo, que fomenta la improductividad, que la corrupción, la división social, que...

ADAL

Si, ya, ya, iya sé! Pero pues ni modo, sigo pensando igual nomás que si no ¿pos cómo le hago? Tu dirás. Lea es super introvertido y aparte muy retraído, neta que no sé ni en qué está pensando la mitad del tiempo. Sólo le conozco este interés y pues bueno, lo que sea para que seamos como antes.

BIBI

Dicen que sólo nos obsesionamos con las relaciones que se quedan pendientes, pero genuinamente, se ve que lo quieres mucho. Me da gusto, Adal, en serio.

Adal sonríe con satisfacción.

Bibi voltea a donde los premios de Adal y toma uno de ellos. Se lo muestra a Adal.

BIBI

Te están proponiendo este año otra vez. Ojalá te lo ganes porque sé lo mucho que te la has partido. Muchos nuevos enemigos, muchos nuevos peligros.

Adal se conmueve ante las palabras de Bibi.

ADAL

Gracias, Bibi, significa mucho viniendo de ti que sabes lo que cuesta este oficio. Aunque honestamente, no tengo tanto optimismo, sería difícil que me lo den dos años seguidos, ¿no crees?

BIBI

Pues no conozco un periodista que lo merezca más que tu, Adal.

ADAL

Qué me importan los premios si no me dan mi propia columna.

BIBI

Pues eso es tu culpa. Eres demasiado agresivo hasta con el propio periódico. No sé si te tienen más miedo que coraje.

ADAL

Nunca ha sido mi estilo, Bibi. Guardarte la verdad es lo mismo que mentir y yo estoy en el negocio de la honestidad. Qué más quisieran estos cabrones, por eso me proponen para premios, para ver si me alinee más con su agenda.

Bibi toma un respiro profundo y pone su mano en el hombro de Adal.

BIBI

Mira, pongamos nuestras veladoras y sigue quejándote mientras ganas más que todos aquí. Te dejo, tengo que terminar lo que pidió tu jefe para hoy.

Adal aprieta sus labios para tratar de no reaccionar al comentario de Bibi. Desiste y se despide.

ADAL

Dale, dale, hablamos al rato.

Bibi se marcha y Adal regresa a su laptop. Toma otro sorbo de Dr. Pepper y teclea en el navegador: "boletos para juego en el estadio Cayuco"

11. INT. DEPARTAMENTO FAMILIA GARCIA RODRIGUEZ - NOCHE

Adal se encuentra en la cocina, termina de cocinar la cena. Tiene los platos listos y sirve en ellos la comida de los sartenes.

ADAL

(grita)

¡Lea, ya está la cena, vente ya!

Lea llega y le ayuda a su hermano a llevar vasos al comedor.

Adal lleva los platos de ambos.

Toman asiento para comenzar a cenar. Adal sirve agua fresca en los vasos.

ADAL

Espero te guste, nunca has comido nada que yo haya cocinado, así que haz los honores y acepto críticas.

Lea esboza una media sonrisa y coge su tenedor para probar.

Prueba la comida y le cambia el ceño, le gusta el sabor de la comida.

LEA

Está bueno.

Adal se alegra y prosigue a partir la carne en su plato.

ADAL

Qué bueno que te gustó porque habrá muchas comidas preparadas por mi en adelante.

Ahora Adal prueba la comida y gesticula aprobación. Con boca llena habla.

ADAL

Sigues siendo adicto al futbol, ¿sí?

Lea repara en silencio ante la pregunta.

LEA

Mmmm, ¿adicto?

ADAL

Bueno, te sigue gustando mucho, ¿no? Sobre todo los Cayucos.

LEA

¿Has estado en mi cuarto?

ADAL

No, no, sólo trato de conversar, yo me acuerdo que papá te llevó al estadio una o dos veces de niño. Los dos le iban al mismo equipo.

LEA

Si papá no le hubiera ido a los Cayucos como quiera hubiera sido mi equipo.

ADAL

Bueno papá iba al estadio para justificar sus borracheras, le valía madre el equipo.

LEA

¿Tu crees? Yo no recuerdo nada malo de esas veces que me llevó. Yo creo que inventas cosas de él, Adal.

Adal toma un sorbo de agua antes de responder.

ADAL

Mira, lo bueno es que para ti el gusto por el juego es puro, a ti te gusta por lo que es, sin otra cosa oculta. Eso es lo chido, creo yo.

LEA

Pues sí, supongo que sí.

Adal pone sus cubiertos sobre la mesa y se limpia la boca con una servilleta. Se levanta de la mesa y se dirige al perchero donde está colgada su chamarra.

ADAL

Es que se me ocurrió que quizás sería buena idea revivir esa actividad. No sé si tengas algo que hacer este sábado.

Adal saca del bolsillo interior de la chamarra dos boletos para el partido de Cayucos y los pone sobre la mesa frente a Lea.

Lea los toma en sus manos y se alegra mucho al verlos.

LEA

Este sábado juega Tristán de delantero, el juego pasado no estuvo en cancha. ¡Wow! Adal, ¿cuánto te costaron? No tengo dinero para pagártelo.

ADAL

¡Shhh!no digas nada que no te lo estoy cobrando, ¿eh? Para mi suficiente es pasar un muy buen rato con mi hermanito, entonces, ¿es un hecho?

Lea sonríe y sin ocultar su entusiasmo responde.

LEA

¡Si!

Adal le da mucho gusto y ambos continúan comiendo. Luego Adal interrumpe.

ADAL

Me vas a contar qué pasó con Luli  
la que te llevó al baile de  
graduación de la prepa y que te  
compró el corsage a ti en lugar de  
tu a ella, ni creas que se me ha  
olvidado.

LEA

¡Cállate! ¡No seas mamón! Claro que  
se ofendió cuando me comí los  
pétalos de las flores jajaja

Ambos ríen.

12. INT. CUARTO DE LEA - MÁS TARDE

Lea está en su cuarto con los tickets en su mano cuando se  
escucha a Adal tocar a su puerta.

LEA

Adelante

Adal abre la puerta

ADAL

¿Se puede?

LEA

Si

Cuando Adal entra, trae consigo un par de cosas en las manos.

ADAL

Nada, quería decirte algo. Cuando  
tu eras más pequeño, quien iba al  
estadio con Papá era yo. Mamá se  
quedaba aquí a cuidarte y papá y yo  
salíamos a ver a los Cayucos. Todo  
estaba bien entre nosotros.  
Recuerdo a papá gritarle a los  
árbitros y enojarse como todos los  
demás en el estadio. Ah pero cuando  
anotaban gol, papá explotaba de  
gusto y abrazaba a todos alrededor  
como si estuviera dando la paz en  
la misa.

Lea se ríe

ADAL

Yo también era muy chiquito para entender todo eso, creo que al día de hoy sigo sin entenderlo. Pero de todo ese tiempo, me quedé con un sólo recuerdo. Te lo comparto.

Adal le entrega a Lea una fotografía. Lea la toma y al verla se conmueve y le brota una lágrima de los ojos.

LEA

¿Quién la tomó? ¿Fue...?

ADAL

Sí, fue mamá. Un sábado antes de irnos al estadio papá y yo. Y tu como siempre de metiche te atravesaste jaja

LEA

Photo bomb!!! Jajaja

Lea no despegaba la vista de la foto, sollozó un poco después de su risa. A Adal le daba gusto ver que Lea le mostraba sus emociones.

LEA

¿Por qué cuando la gente es feliz no se pueden quedar las cosas así para siempre?

Adal trató de contestar esa pregunta.

ADAL

Lea, podemos ser felices, nomás tenemos que evitar ser tan duros uno con el otro.

Lea asintió al ver a Adal.

ADAL

Mira, hay algo que encontré entre las cosas de papá, quiero que lo tengas tu.

Adal levanta su mano ofreciendo a Lea una prenda.

Lea se levanta y la toma. Al extenderla ve que es el jersey de Cayucos que traía su papá en la foto.

ADAL

Estoy seguro que a papá le hubiera gustado que tu la tuvieras.

Lea aprieta el jersey contra su pecho y agacha su cabeza al tiempo que contiene su llanto.

LEA  
(voz quebrada)  
Sólo que ahora ya es vintage como  
tu.

Ambos sueltan carcajada.

LEA  
Gracias hermano, neta que te echaba  
de menos, por tantos años.

ADAL  
Pos ya que llegué no te vayas a  
arrepentir, eh.

Lea abraza a su hermano y Adal, conmovido, le regresa el gesto con mucho cariño.

### 13. EXT. ESTADIO - DÍA

Es un día de mucho sol, la gente llega por montones al estadio de los Cayucos de Abakil.

Hay vendimias de comidas en las calles, la gente porta jerseys de su equipo favorito. Hay público de todo tipo: peinados cholos, parejas de novios, grupos de muchachas jóvenes, niños con sus papás.

Todos hacen filas enormes para entrar. En una de esas filas están formados Adal y Lea. Lea trae puesto el jersey vintage de su papá. Lea se queda admirado de todo el movimiento y ve a las bolitas de amigos que llegan para ver el juego en conjunto.

### 14. INT. PASILLOS DEL ESTADIO - DÍA

Una vez dentro del estadio, Lea y Adal se dirigen a comprar cerveza. Lea observa un grupo de aficionados que se aglomeran en un área antes de ingresar a un túnel hacia las butacas.

Ellos hacen escándalo, se ve que tienen mucha unión entre ellos, están cantando porras e himnos previos al juego.

Por las letras en las matracas y en algunas de las camisas que traían, así como la letra de sus coros, Lea puede darse cuenta de que ellos forman parte de la barra "La Colosa".

LEA

Mira Adal, son de los de "La Colosa". No pensé que los iría a ver en persona algún día.

Adal distrae la vista para verlos. Ambos observan mientras hacen fila para las cervezas.

En eso se percatan que el papá de un niño le saca una bolsa de plástico de la parte trasera de su pantalón. Era marihuana.

Adal y Lea se miran mutuamente y se voltean para seguir en la fila.

ADAL

Había escuchado algo de esto. Esta porra de "La Colosa" tienen nexos con todo tipo. Dicen que el ex-gober les da dinero porque es dueño en parte de los Cayucos.

LEA

Pero a veces se ponen muy rudos en los juegos, ¿has visto?

ADAL

El pedo es que a la gente acá le gusta eso.

LEA

La adrenalina es cabrona.

ADAL

¿Te acuerdas del desmadre que se armó el año pasado en Paxtla?

LEA

¿Cuando se agarraron las dos barras en el estacionamiento del estadio?

ADAL

Sí, esa vez. Pero los de La Colosa dejaron bien calientes a los de la otra barra, ¿cómo se llamaba?

LEA

La Tapona.

ADAL

¡Andale, ésa! Pues no fueron y de montoneros se hallaron a un batillo en la calle caminando que ni era de las porras pero traía jersey de Cayucos y lo agarraron a golpes hasta matarlo, lo dejaron ahí en la banqueta todo madreado.

LEA

Muerto.

ADAL

La Federación prohibió el uso del estadio por el resto de la temporada y ¿sabes cuál estadio tuvo 25% más de juegos?

LEA

Éste.

ADAL

¡Exacto! 25% más de ingresos y ganancias al Club, y al antiguo gober le salpican los millones por todos lados ¿Tu no crees que haya mano negra detrás de esto?

LEA

Pues si te deja pensando, la verdad.

Ambos observan cómo los integrantes de la barra se meten al túnel para ir a tomar sus lugares.

Ahora los hinchas tienen un semblante más siniestro, algunos de malandros o pandilleros, pero todos con uniforme de Cayucos puesto.

Una voz los saca de su trance.

BARMAN

Tengo regular y light, ¿cuántas van a ser?

#### 15. EXT. GRADAS DEL ESTADIO - DÍA

Adal y Lea ocupan sus asientos y toman de sus cervezas. Al entrar al túnel que conecta los pasillos con las gradas, se escuchan cada vez más fuerte los gritos de las porras, lo cual causa emoción en Lea y disgusto en Adal.

Mientras bajan unos escalones para llegar a su fila, Lea se percata que unos quince metros abajo a la izquierda está situada toda la gente de la barra "La Colosa". Lea los observa con fascinación.

BARRA LA COLOSA

(gritos)

Cayucos son mi vida, Cayucos son mi  
pasión, Cayucos en mi alma, Cayucos  
en mi corazón.

Son decenas de hombres, mujeres y algunos niños. Todos visten uniforme de los Cayucos. Todos beben cerveza al tiempo que se abrazan, gritan, brincan, soplan trompetas y agitan banderas y matracas.

El público en general vitorea a La Colosa. Lea se emociona con la porra, quiere seguirlos pero la segunda parte es un poco diferente.

BARRA LA COLOSA

(gritos)

¡Cayucos! ¡Cayucos! ¡Bájenles el  
short y fuerte por el culo!

Algunas señoras del público general cambian sus rostros a desaprobación molestas por lo soez de la segunda porra.

Para este momento Lea se percata que algunos se han quitado sus camisas en medio de su borrachera. Hay un pequeño grupo con tambores de distintos tamaños que marcan con una batucada el ritmo de los coros.

Lea los visualiza en silencio. Se pierde su vista en el grupo, la intriga y el desconcierto lo exaltan.

Puede ver a uno de sus líderes, MITO (32), quien se pone de pie en las abrazaderas de las butacas para animar a la porra. Es alguien de baja estatura pero con demasiada energía y potencia en su voz. Toda la barra lo sigue en sus cánticos y porras.

MITO

¿Queremos al visitante?

BARRA LA COLOSA

(gritos)

¡NOOO!

MITO

¿Queremos al pinche arbitro?

BARRA LA COLOSA  
 (gritos)  
 ¡NOOOO!

MITO  
 ¿Queremos empate?

BARRA LA COLOSA  
 (gritos)  
 ¡NOOOO!

MITO  
 Entonces ¿qué chingados queremos?

BARRA LA COLOSA  
 (gritos)  
 ¡Que ganen!

MITO  
 ¿Quiénes?

BARRA LA COLOSA  
 (gritos)  
 ¡CAYUCOS!

MITO  
 (más fuerte)  
 ¿Quiénes?

BARRA LA COLOSA  
 (gritos)  
 ¡CAYUCOS!

MITO  
 ¡Pos eso cabrones!

Mito da un trago a su cerveza y de pronto, un tipo más alto lo carga en sus hombros para que siga sus gritos desde un punto más alto.

La euforia es intensa y aún no salían los jugadores a la cancha.

Lea casi tropieza por no ver los escalones y la mitad de su cerveza se vacía. Le gritan los aficionados alrededor.

AFICIONADOS  
 ¡No la tires güey! ¡Ahorra el agua  
 cabrón!

Se llega la hora en que inicie el partido y comienzan a salir a cancha los árbitros seguidos de los jugadores del equipo visitante, los Zorros Negros de Paxtla. Se escuchan porras y abucheos al unísono.

Después de que han salido y tomado sus líneas, pasa un minuto para que inicie la salida del equipo local, los Cayucos de Abakil.

El furor se enciende en el estadio, es demasiado el ruido y la euforia del público. La barra está a toda intensidad junto con el resto del estadio.

Cuando parecía que el escándalo no podía ser mayor, sale a cancha en carrera el jugador estrella no sólo del equipo, de toda la Liga: TRISTAN (29), un jugador con piernas poderosas, de una estatura de 1 metro 80 centímetros, de piel blanca, ojos borrados, tatuajes por absolutamente todo el cuerpo incluido el cuello y unas partes de su cara y cráneo. Tiene el pelo castaño claro en un corte de pelo agresivo y una barba de cinco días delineada.

Hombres y mujeres enloquecen en gritos y aplausos. En todas las pantallas gigantes LED del estadio aparecen imágenes de él en un collage frenético y veloz de su persona. Llama la atención su sonrisa magnética con dientes ultra blancos.

ADAL

¡Wow! No imaginé que tuviera tanta  
fanaticada este cuate. ¿No crees?

Cuando Adal no obtiene respuesta voltea a ver a Lea pero él está en total euforia en medio de gritos junto con el resto del estadio.

LEA

(grita)  
¡Tristán! ¡Campeón! ¡Tristán!  
¡Campeón!

Adal sólo regresa su atención a la cancha y pantallas. Sólo le queda esperar a que inicie el juego para que todos vuelvan a su estado normal.

Lea continúa gritando todo aquello que Mito les dice a los de La Colosa que griten.

MITO

(grita)  
Somos Cayucos, Somos Cayucos, ya  
vino por ustedes el pinche cuco.

LEA

(titubea)  
Somos Cayucos, somos  
cayucos...pinche cuco.

Adal sólo sonrío como si no se enterara.

## 16. EXT. GRADAS DEL ESTADIO - MÁS TARDE

El árbitro marca el inicio de la pausa de medio tiempo.

ADAL

Tenía rato ya de no venir. Se me había olvidado toda la acción.

LEA

Para que te vayas acostumbrando, tu me invitaste y ahora hay que regresar.

ADAL

Mucho varo o qué.

LEA

Aaahhh tu puedes, hermanito, tu eres rico!

Lea se pone de pie.

LEA

Ahorita regreso necesito vaciar el tanque.

ADAL

Va, dale, aquí te espero. Ten, ¿me traes una?

Adal le da un billete a Lea.

LEA

Ok, ya vengo.

## 17. INT. PASILLOS DEL ESTADIO - DÍA

Lea camina rumbo a los baños por entre la gente en los pasillos del estadio. Cuando va rumbo a la entrada, salen de ahí varios hinchas de La Colosa haciendo escándalo. Lea se retrae para esperar a que se vayan.

De pronto dos de los hinchas lo notan y se detienen a conversar con él. Se trata de Mito y de LOLO (30), otro de los líderes de La Colosa, quien utilizaba un bastón para apoyar su cuerpo correoso e impedido.

Mito toma con sus dedos el jersey de Lea.

MITO

Ándale, esto es lo que te decía Lolo, éste tiene que ser pariente de cayuco, ¿o me equivocó?

LEA  
Pues s-s-i.

MITO  
No me digas, tu papá.

LEA  
¿Cómo supiste?

MITO  
Este jersey tiene fácil unos 15 años, este diseño era de allá de por inicio de milenio, ¿no dirías tu, Lolo?

LOLO  
Mínimo 2003.

LEA  
Pues sí, me lo regaló mi... Papá.

MITO  
Y viniste con él o con quién vienes.

LEA  
Con mi hermano que está allá esperándome, quizás deba apurarme.

LOLO  
Yo digo que deberías venir acá con nosotros a la porra. Te vi a lo lejos y en verdad son fans como tu los que necesitamos en la porra. ¿No te gustaría venir con nosotros?

LEA  
L-l-la verdad, no se. Sí me gusta mucho el juego, p-p-pero yo n-no...

MITO  
Ay ya por favor, ¡a quién quieres engañar! claro que quieres y ya no te aguantas, pero mira, entiendo si ahorita traes compromiso y no puedes.

LOLO  
¿Cómo te llamas?

LEA  
Soy Lea.

LOLO

El es Mito y yo Lolo, gusto en conocerte.

LEA

Gusto también.

LOLO

Lea, creo que sería buena idea que un día te cales con La Colosa, que vengas a echarnos la mano a apoyar a los Cayucos.

MITO

Cómo ves, Lolo; ¿que venga mañana?

Lolo escucha a Mito y mira a Lea pensativo, valora sus siguientes palabras.

LOLO

Mira, te lo paso al costo pero no lo vayas a divulgar, esto es acá sordo, sólo para ti porque es algo privado. Cada regreso a casa del equipo, se hace una carne asada y albercada de La Colosa.

MITO

O sea, mañana.

LOLO

¿Por qué no vienes? Igual ahí conoces más de quiénes somos y qué hacemos cuando no estamos en el estadio.

LEA

¿Es en serio? No me están choreando, verdad.

MITO

¡Para nada! ¿Cómo crees? Lo que nos interesa es que te nos unas, así nos hacemos más fuertes.

Lolo saca su celular.

LEA

Pues estaría padre, ¿van todos los de la porra?

MITO

Y muchas veces nos acompañan  
jugadores y en ocasiones especiales  
nos acompañan las que serán  
nuestras futuras novias.

LOLO

¿Novias? ¿Así les dices a las de  
una noche?

Mito y Lolo sueltan la risa. Lea no sabe como reaccionar, no se esperaba este tipo de contacto.

Lolo levanta su mano con el celular y le toma una foto a Lea.

LEA

¿Porqué me tomas una foto?

LOLO

Ten, anótame ahí tu número. Te  
estoy dando de alta en el Whats

Lea obedece y toma el celular de Lolo para teclear su número.

LOLO

Mañana te paso ubicación, sólo los  
miedosos se quedan en casa.

Lea le regresa el celular a Lolo.

MITO

¿Ya viste? Está Erick bailando sin  
camisa con las dos morras de atrás.  
¡Ándale, apúrate!

Mito se va de prisa sin despedirse, pero Lolo le ofrece un  
saludo a Lea y estrellan sus puños.

LOLO

¡Te esperamos! ¡Vamos Cayucos!

LEA

¡Vamos Cayucos!

Lolo se retira lentamente, Lea puede ver que tiene una  
malformación de su cadera ya que su cojeo es fuerte.

Se queda Lea solo e incrédulo de lo que acaba de pasar.

Lea ingresa al baño.

## 18. EXT. GRADAS DEL ESTADIO - DÍA

Lea regresa con Adal, trae consigo dos cervezas.

ADAL  
¿Qué onda, todo bien?

Lea entrega a Adal su cerveza antes de tomar asiento. Ya en calma, dirige nuevamente su mirada a la barra mientras toma un trago de su vaso. Observa a Mito y a Lolo divirtiéndose, abrazando a hombres y mujeres de la porra por igual. Distingue al tipo sin camisa que baila con dos mujeres voluptuosas que no le quitaban las manos de encima.

LEA  
(suave)  
No sabes lo que me acaba de suceder.

Lea mantiene su vista en la cancha sin tomar en cuenta la pregunta de Adal. El sólo lo mira con intriga. El juego inicia su segundo tiempo.

## 19. EXT. CAMPUS UNIVERSITARIO - DÍA

Lea se encuentra en las bancas del campus. Revisa historias sobre los resultados de los juegos de futbol de la semana en canales de youtube.

De pronto le cae un mensaje de texto. Es un mensaje de Lolo que contenía una ubicación y un código de acceso QR.

TEXTO EN CELULAR

NO VAYAS A FALTAR. NO TIENES QUE TRAER NADA. LA INVITACION ES SOLO PARA TI. TE ESPERAMOS

Lea ingresa en la aplicación de mapas y constata que la ubicación pertenece a un área en las afueras de la ciudad.

## 20. EXT. ENTRADA A CASA DE CAMPO DE TRISTAN - DÍA

Lea llega en un taxi a la dirección que Lolo le pasó. Le paga al taxista y se dirige a la puerta.

Es una finca campestre y la entrada está bardeada por mucha longitud. Enormes bugambilias cuelgan desde adentro sobresaliendo hacia el exterior. Hay un gran porton de fierro que muestra una gran cochera con espacio para cuatro vehículos. El umbral donde Lea se acerca tiene una puerta robusta de madera. Hay un timbre con un intercomunicador.

Lea toca el timbre pero nadie viene.

Se atreve a girar la chapa y la puerta se abre. Lea ingresa a un gran jardín que rodea una casa con amplios ventanales. Lea decide caminar rodeándola. Escucha música.

Al llegar a la parte trasera de la casa se encuentra con una fiesta llena de invitados. La piscina es muy grande, mujeres en bikini toman bebidas y conversan con hombres adentro. Lea logra reconocer a un par de jugadores de Cayucos entre ellos.

En el área de la palapa hay más muchachas en diminutos bikinis y bailan con otros asistentes.

A lo lejos hay un asador con dos personas encargadas de preparar el carbón y la comida.

Lea está absorto con las imágenes. No puede creer que está ahí. Se estremece cuando le ponen un brazo por encima del hombro.

MITO  
¡Qué onda tu!

Lea se recupera del susto y le sonríe a Mito.

LEA  
Hola, ¿cómo estás?

MITO  
(grita)  
¡Lolo! Mira quién llegó.

Mito llama a Lolo que se encuentra sentado en una de las mesas a un lado de la alberca dando indicaciones por su celular a alguien muy seriamente.

Lolo escucha el grito de Mito y corta su llamada. Se levanta de la silla para ir a saludar a Lea. Sin embargo, a Lolo le toma tiempo su caminata ya que tiene un fuerte coqueo de su pierna derecha. Su paso es muy accidentado. Lea se sorprende que no recuerde haber visto eso en el estadio.

MITO  
Lolo tiene un problema con su cadera pero ya nos acostumbramos, por eso le decimos tío lento.

Lea sonríe nervioso, no sabe si asentir a esa broma pueda ser tomado a mal.

Lolo llega finalmente y abraza a Lea, hace más efusivo su saludo cuando le toma la nuca con su mano y le sonríe.

LOLO

¡Sabía que vendrías, Lea! Tu sabes lo que es ser un ganador.

LEA

Pues ganamos ayer, no está mal celebrarlo aunque sea poquito, ¿verdad?

Lea hace un gesto explicativo con sus ojos mientras recorre con su vista todo su alrededor.

LOLO

¡Me gusta cómo piensas, carnal!  
(grita)  
¡Eh tu!

Lolo le llama uno de los asistentes cercano. Usa su bastón para enfatizar su pedido.

LOLO

Hazme un favor y tráele algo de tomar a Lea aquí. ¿Qué quieres tomar?

Lea duda un poco. No puede creer que alguien le vaya a traer una cerveza a él. No puede creer que alguien lo tome en cuenta. Se siente algo nervioso pero contesta.

LEA

Una cerveza de las rojas.

LOLO

Ya oíste.

El tipo asiente y se va por la cerveza.

MITO

Ven, quiero que conozcas a Erick. Ese cabrón es bien puto, siempre anda ocupado con viejas pero es buen camarada. Te quiero presentar con él.

LOLO

Te va a caer bien. Yo tengo unas llamadas que hacer, al rato me les uno.

El tipo llega con la cerveza de Lea y se la entrega. Lea la abre y le da el primer trago largo. Se refresca del calor y de la situación.

MITO

Ya lo vi, es ese cabrón que está  
allá.

Mito señala la palapa donde Erick baila con tres mujeres muy  
sexy de bikini.

MITO

¡Vamos!

Lea no tiene más opción que seguir a Mito a la palapa.

Al llegar la música de reggaetón está muy fuerte y las  
mujeres no se despegan de Erick. Bailan de manera muy  
sugestiva, tanto que Lea se incomoda de que lleguen él y Mito  
a interrumpirlo.

MITO

¡Erick!

Erick ignora a Mito. Mito tiene que insistir con más fuerza  
su llamado.

MITO

¡ERICK!

Erick al fin se da cuenta que están Mito y Lea a su lado.

ERICK

¿Qué pasa? ¿Ya llegaron?

MITO

Sí, aquí está uno, el que te  
platiqué del juego. Se llama Lea.

Erick se despega de las mujeres y ve a Lea. Pasa de serio a  
todo sonrisa en un segundo.

ERICK

¿Qué onda Lea cómo estás? Me contó  
Mito de ti. ¡Qué bueno que  
decidiste acompañarnos acá con la  
gente de "La Colosa"! Bienvenido

LEA

N'ombre para nada, gracias a  
Ustedes, yo feliz de estar aquí, ve  
nada más. Pero en especial gracias  
a Usted.

Erick lo interrumpe.

ERICK

¿Qué? ¿Cómo me dijiste? ¿Usted?  
Jajaja Lea, me llamo Erick, háblame  
de tu, ¡cómo crees!

Lea se avergüenza un poco pero no sabe cómo manejarse en esa situación.

LEA

¡Oh! Gracias, perdón.

Erick sacude su cabeza y le hace un gesto con su mano para disminuir la importancia del asunto.

ERICK

Nada de qué disculparse.

LEA

Es que quería agradecerte sobre  
todo a ti por tu confianza y por  
haberme invitado a tu rancho, está  
muy chingón, neta.

Erick y Mito se voltean a ver y se ríen. Lea no comprende.

MITO

Este no es el rancho de Erick, Lea.

LEA

¿Ah no? ¿Entonces es de Lolo o  
tuyo?

ERICK

De ninguno de nosotros, Lea. Este  
rancho es de él.

Erick apunta con su dedo a lo lejos.

Desde la parte abierta de la casa que comunica al área de la alberca salen Tristán con dos mujeres a las cuales abraza de sus cinturas. Tristán porta un traje de baño y se ve que tiene un cuerpo super atlético por completo cubierto de tatuajes. Sonríe a todo mundo mientras es recibido con mil aplausos.

Toda la piscina está llena de hombres y mujeres de cuerpos perfectos que se frotan entre sí cubiertos tan sólo de breves tangas. Algunos de los hombres tienen erecciones apenas guardadas por sus speedos. Están pendientes de Tristán quien llega a la piscina y ocasiona que todos y todas quieran acercársele. Antes de que esto suceda, él pide un momento para dirigirles unas palabras.

TRISTAN

Volvimos a ganarles hoy. ¿Y por qué vinieron todos ustedes aquí?

Tristán hace una pausa para dirigirles inquisitivas miradas a todos los asistentes.

TRISTAN

Porque ¿quién no ama a un ganador? Yo siento su amor y ustedes al seguirme son ganadores. Tristán los ama a ustedes y este amor de nosotros, es amor ganador.

Todos gritan emocionados en apoyo a sus palabras.

TRISTAN

¡Celebremos la victoria! ¡Salud!

Tristán toma de la copa de una de sus dos chicas entre chiflidos, aplausos y elogios. Enseguida las besa en la boca y les pasa sus manos por todos lados de sus cuerpos. Una bella mujer pasa por detrás de él y le recorre con su mano la parte alta de su espalda en su camino hacia el interior de la casa.

Tristán la siente y la ve caminar. Le indica con su mano que regrese. Ella obedece. Cuando están los tres enganchados en su manoseo, él las encamina al borde de la piscina y las empuja hacia adentro. Todas gritan y luego él se tira de bombazo al agua. Todo mundo ríe y celebra a Tristán.

Lea tiene la boca abierta.

Erick lo regresa a la realidad.

ERICK

Cómo te decía, qué bueno que viniste.

Lea tarda en reaccionar

LEA

¿Eh? Ah sí, no el gusto es mío, Erick en serio.

Lea toma otro gran trago a su cerveza.

ERICK

Espero hayas traído tu traje de baño.

## 21. EXT. ALBERCA CASA DE CAMPO DE TRISTAN - MÁS TARDE

Lea está en el agua. Se le acerca Mito con dos chicas.

MITO

¿Cómo te la estás pasando, Lea?

LEA

Muuuy a gusto, Mito. De verdad.

MITO

Qué bien, quería presentarte a Linda y Andy. Son super amigables, seguro se van a caer super bien.

LEA

Hola.

Lea se siente abrumado por el sentimiento de que de pronto le han traído cervezas, lo han presentado con nuevos amigos, mujeres no lo han evitado pero sobre todo, que está en la casa de campo de su ídolo.

De pronto, un llamado de Lolo a toda la recepción interrumpe su interacción.

LOLO

(grita)

¡Hey, todos! Vamos a tomar la foto oficial, ¡vengan!

Todos salen de la alberca para la foto. Tristán está al centro con las chicas, Mito y Erick se acercan. Lea no sabe dónde colocarse. Entonces siente la mano de Mito que lo jala y lo acerca. Lea tiene a Tristán a un lado. Se quiere morir.

De pronto siente un brazo alrededor de sus hombros. Es Andy que lo abraza.

LOLO

¡Digan "cheese"!

Lolo toma la foto. Lea sale sonriendo a la cámara. Toda la fiesta rodea a la figura central que brilla: Tristán.

## 22. EXT. CASA DE CAMPO DE TRISTAN - ANOCHECER

Lea programa un taxi en su celular para su regreso a casa.

Se le acerca Mito.

MITO

¿Ya nos dejas tan pronto?

LEA

Ya tengo que regresar. Pero no sabes lo bien que lo pasé.

MITO

¿Por qué no te quedas más rato?

LEA

Sí quisiera, pero me esperan en casa y mañana tengo clases, no he hecho las tareas aún.

MITO

¡Uy uy pero qué aplicado me saliste! Te vas porque quieres, aquí hay más pinto, más comida y sobre todo, más viejas, carnal. ¡Andale, quédate!

LEA

Sí quiero... Pero no puedo. Lo siento mucho, de veras.

Mito da un gesto de aprobación.

MITO

¿Sabes? Estuve hablabdo con Erick. Me dijo que te ve potencial para que seas fijo en "La Colosa".

Lea no puede esconder su emoción al escuchar eso.

LEA

¿En serio? ¿Quieren que sea parte de ustedes?

MITO

Así es. Erick da el visto bueno para nuevos ingresos. Hubieron aquí otros dos aspirantes como tu, pero vamos a ver quién es el que se va a quedar como fijo en el próximo juego. Toma.

Mito le da a Lea un boleto de entrada para el siguiente juego de los Cayucos.

Lea lo lee y feliz le da la mano a Mito.

LEA

Por supuesto que ahí estaré, cuenten conmigo. Es lo mejor que me ha pasado en mi vida.

Mito responde también con fuerte apretón de manos.

MITO

Sale! Cuídate mucho, Lea. Nos vemos  
la próxima semana en el Cayuco.

Mito se retira. Lea está muy emocionado.

Su celular le indica que su taxi está por llegar. Camina  
hacia la puerta de la finca para salir.

Cuando Mito regresa a la fiesta, Erick se le acerca.

ERICK

¿Se fue?

MITO

Sí, no se quiso quedar.

ERICK

No importa; mientras siga  
regresando.

MITO

Ah no, cuenta con eso, ese está ya  
dentro.

ERICK

Bien, bien.

Erick se retira hacia un grupo de mujeres. Mito sonríe y da  
un trago a su cerveza.

A una distancia y sin que Mito y Erick lo notaran, Lolo  
observó ese diálogo con un gesto de molestia.

### 23. EXT. CAMPUS UNIVERSITARIO - DÍA

Lea está en una banca de los jardines de la universidad. Ve  
en su celular videos de Tristán en sus jugadas maestras en la  
cancha. Observa que siempre termina cada juego con sus  
compañeros alzándolo en hombros alrededor del estadio.

De pronto se distrae cuando una mano le sacude el hombro  
derecho.

Voltea a ver quién lo llama y ve a sus tres compañeros Pablo,  
Elsa y Julio parados frente a él.

Lea se quita sus audífonos de prisa para escuchar con  
atención lo que sea que vayan a decir.

ELSA

Te estuvimos buscando, ¿por qué te nos escondes es que no nos quieres ver?

LEA

N-n-n-o nada de eso, no sabía que me querían ver.

JULIO

No te andes pasando de riata, amiguito, acuérdate de la tarea, no queremos que te olvides de tu equipo.

Lea no sabe qué esperar de ellos. Pablo abre su cuaderno y arranca una hoja para entregársela.

PABLO

Toma. Aquí están nuestras matrículas anotadas. No se te vayan a olvidar incluirlas cuando hagas la portada del trabajo.

ELSA

¿Cómo va el avance de la siguiente clase? ¿Ya lo tienes hecho?

Lea sólo los observa en silencio con su cabeza volteando hacia arriba. Sus ojos están abiertos pero su mente está en otro lado.

INICIA ENSUEÑO

#### 24. INT. SALON DE CLASES UNI - DÍA

El profesor de la clase reparte los trabajos finales calificados al grupo. Cuando toca el turno de Lea y su equipo, él los felicita de manera especial.

PROFESOR

Y una mención especial a Leandro García y su equipo por entregar el mejor trabajo de la clase. Muchas felicidades a todos. Júntense más con él, podrían aprender algo.

Les entrega el papel con un diez en la portada. Los compañeros de Lea se ponen de pie y se dirigen a su asiento y lo abrazan con júbilo.

Luego el resto de la clase se levanta y van hacia Lea y luego lo cargan mientras le echan porras.

CLASE COMPLETA  
 ¡Lea! ¡Lea! ¡Lea!

25. INT./EXT. SALON DE CLASES UNI / CANCHA DEL ESTADIO - DÍA

Se dirigen todos hacia la puerta del salón, Lea flota sobre ellos. Al abrir la puerta salen a la cancha del estadio de los Cayucos donde están los jugadores que se unen al coro de la clase y corean el nombre de Lea.

COMPAÑEROS Y JUGADORES  
 (gritan)  
 ¡LEA! ¡LEA! ¡LEA!

La Colosa está presente y se brincan a la cancha para también unirse y corear el nombre de Lea. Es ahora un estruendo total.

COMPAÑEROS, JUGADORES, BARRA Y ESTADIO  
 (gritan)  
 ¡LEA! ¡LEA! ¡LEA!

Lea ve y escucha maravillado a todo el estadio corear su nombre, y a todos los que están abajo de él cargándolo en medio de toda la algarabía. Todo el mundo le sonríe, todo el mundo lo celebra. No ha soltado el documento con el diez en la portada.

FIN DEL ENSUEÑO

26. EXT. CAMPUS UNIVERSITARIO - DÍA

ELSA  
 ¡Oye! ¿Nos estás oyendo?

Lea despierta de su trance y ve a sus compañeros aún ahí que esperan de su parte que les diga que sí.

LEA  
 Dame.

Lea extiende su brazo para que Pablo le dé el papel.

PABLO  
 Pero háblame bien oye, a mí me vas a hablar bien, sin mala gana, ¿ok?  
 Ni que fueras mi mamá.

Elsa y Julio voltean a ver a Pablo. El les hace en silencio un gesto al encoger sus hombros y levantar sus manos.

PABLO  
 (susurra)  
 ¿qué?

Elsa y Julio sacuden la cabeza y hacen los ojos en blanco.  
 Pronto Julio interviene.

JULIO  
 Así que ya sabes, más te vale que esto quede entre nosotros o le tendremos que decir al profe que tu no hiciste tu parte y perdiste lo que nosotros hicimos a ver cómo te va ¿entendiste?

PABLO  
 Sin contar la madriza que te vamos a poner así te veamos fuera de tu casa.

Lea se encuentra aterrado de sus compañeros. Sólo sabe callar y asentir.

ELSA  
 Ya me tengo que ir, oigan. Pero creo que esto ya quedó.

JULIO  
 Si, ya estamos de acuerdo, ¿verdad compañero?

Julio da unas palmaditas a Lea en la espalda.

Todos se marchan dejando a Lea solo con la hoja de sus matrículas en la mano. A Lea le disgusta la actitud de sus compañeros, pero prefiere tragarse su enojo que tener una confrontación con ellos.

27. INT. SALON DE CLASES UNI - MOMENTOS DESPUÉS

Están algunos estudiantes en el salón de clases mientras esperan a que llegue el maestro y la clase comience.

Entre ellos están Julio y Elsa. En eso entra Pablo.

PABLO  
 Qué bueno que los veo, los estaba buscando.

ELSA  
 ¿Qué pasa?

Pablo les muestra su celular.

PABLO  
Es la cuenta de Instagram de  
Tristán, el jugador de los Cayucos.

JULIO  
Obvio que sabemos quién es Tristán  
wey, yo lo sigo también.

PABLO  
¿Ah si? Entonces de seguro ya viste  
esta foto también.

Pablo busca en su celular y se lo muestra.

Se trata de la foto que tomaron en su albercada de la casa de  
campo de Tristán.

JULIO  
¿Qué tiene esto?

PABLO  
¿Cómo que qué tiene? ¿Ya la viste  
bien? O tengo que deletreártelo,  
miren bien esta foto. ¿No reconocen  
a nadie?

Elsa y Julio ven con detenimiento. Entonces Elsa toca el  
celular para hacerle zoom a la imagen.

ELSA  
No mames, no mames, no me digas que  
es él.

PABLO  
Ajá.

JULIO  
Es el pinche Leandro, ¿qué pedo con  
esto? ¿Estás seguro que es él? No  
será a lo mejor alguien que esté  
cagado a él, por favor dime que sí.

PABLO  
Ya sé, yo tampoco lo podía creer,  
pero todo el mundo está hablando de  
él ahorita aquí en la escuela.

ELSA  
Hija de la verija.

PABLO  
Si.

JULIO  
Cállense, cállense, va llegando.

Los tres guardan todo y rápido toman posturas casuales muy falsas.

Lea los ve y se dirige a su asiento. No quiere tener contacto con ellos. Pero al pasar Elsa lo detiene para dirigirle la palabra.

ELSA  
¿qué onda Lea, cómo estás?

LEA  
Hola, b-b-bien.

JULIO  
Oye qué harás este miércoles,  
tienes planes.

PABLO  
Mis papás se fueron de viaje y  
queremos hacer una albercada en mi  
casa, ¿no gustas venir?

Lea se queda quieto y callado frente a ellos.

ELSA  
Puedes traer a TODOS tus amigos, te  
prometo traer una amiga por cada  
uno de ellos, claro, contándome a  
mi.

Lea sigue sin contestar.

ELSA  
O sea, mínimo una, sa's cómo.

LEA  
¿Y quién de ustedes va a ser el que  
escriba las matrículas en la  
portada del trabajo?

JULIO  
Ay wey, no te cagues, estábamos  
jugando. Todo bien.

PABLO  
¿Entonces vienes?

Lea los ve con desdén.

LEA

Quizás pueda cuando haya terminado el trabajo de equipo. No me busquen, yo los contacto.

Lea avanza hacia su silla. No se había dado cuenta de que todos los que estaban en el salón habían estado escuchando en silencio. Todos lo miran insistentemente con fascinación.

Pablo aclara su garganta con tal de disipar la situación. Elsa se levanta

ELSA

Voy al baño, ahora regreso.

Se lleva sus cosas y se marcha.

Julio no despega sus ojos de su celular.

JULIO

A lo mejor no es él.

Pone su celular junto a su punto de vista de la cara de Lea a lo lejos para comparar.

PABLO

Sí es.

Julio levanta una ceja.

JULIO

No pos ni pedo we, sí es el bato. Qué mamón.

## 28. INT. CUARTO DE LEA - DÍA

Lea en su cuarto se prepara para ir al juego. Está sentado en su cama y se pone sus tenis.

Su teléfono comienza a sonar. Va por él a su escritorio y contesta.

LOLO (V.O.)

¿Cómo está el nuevo super héroe?

LEA

¡Hey hola! Nada pos aquí ya puesto para hoy.

LOLO

Andele, así me gusta, siempre el entusiasmo, camarada.

Lea ríe un poco abochornado.

29. INT. CASA DE LOLO - DÍA

LOLO

Mira Lea, nos vamos a ver previo en el estacionamiento donde toda la porra se junta antes de entrar. Ahí nos vas a ver. No se te olvide llevarte puesto el jersey vintage de la otra vez, tu vas a estar en primera fila, queremos que te vean, hoy vas a brillar. ¿De acuerdo?

30. INT. CUARTO DE LEA - DÍA

LEA

¡De acuerdo! ¡Allá nos vemos ahorita!

Lea cuelga el teléfono con una sonrisa en su rostro.

31. INT. CASA DE LOLO/COMEDOR - DÍA

Lolo está sentado y coloca su celular sobre la mesa en la que ya terminó de comer. El toma su cigarro del cenicero en la mesa y le da un toque.

Encima de su camiseta interior de tirantes percutida trae puesto un corset ortopédico que simula un esqueleto. El corset tiene una condición deplorable, asqueroso de mugre y sudor rancio adheridos. Su bastón está recargado a un lado de su silla.

Su hijo pequeño de 7 años corre por todo el cuarto con un avioncito en la mano simula su vuelo. Hace ruido fuerte de avión mientras corre de un lado para otro.

Lolo lo observa. Su esposa lava trastes en el fregadero dando la espalda. Lolo toma su bastón.

Cuando su niño pasa a un lado de él, Lolo pone el bastón para que tropiece y caiga de bruces al suelo. El niño se pone a llorar, se pegó en su cara. Su mamá deja la llave de agua correr para ir de inmediato a su ayuda.

LOLO

Se tropezó, pobrecito, ¿está bien?

## 32. INT. CUARTO DE LEA - DÍA

Lea continúa sus preparativos para irse. Adal toca a la puerta y entra a su habitación.

ADAL

¿A qué hora te quedaste de ver?

LEA

A las cinco.

ADAL

Vas con muy buen tiempo. ¿Con quiénes te vas a ir?

LEA

Me iré solo pero allá los voy a encontrar.

ADAL

¿Alguien que yo conozca?

LEA

Pues no, realmente no los conoces, son nuevos amigos, de hecho.

ADAL

¿Nuevos? Qué bueno que andas conociendo gente, Lea. En serio, espero que te diviertas mucho. Les va a encantar tu jersey, vas a ver.

Lea se acerca al espejo para ver por última vez si va bien peinado.

LEA

Pues bueno, las cosas son nuevas sólo una vez. Espero que no se les vaya a pasar el brete y me sigan invitando.

ADAL

Claro que te seguirán buscando, pos si eres un bato a toda madre. Vas a ver que sí, tu sólo trata de no fingir otra cosa y sé como tu eres.

LEA

Es eso lo que me da miedo, y ¿qué si lo que soy no les gusta? ¡Es lo único que tengo para ofrecer!

Adal lo abraza y mientras se observa en el espejo contra la espalda de Lea continúa.

ADAL

Así como eres, tienes derecho a existir. Tu no vas a bailar al son de nadie, porque tu eres el beat, tu eres la música. Acuérdate siempre de eso.

Al despegarse, Lea asiente con su cabeza. Toma su cartera y se despide.

LEA

Gracias hermano, muchas gracias. Después de todo no es tan malo ser tu rentero, ¿eh?

ADAL

Jajaja ganas tienes!

Ambos ríen.

LEA

¡Adiós!

ADAL

¡Cuídate!

Lea se marcha. Adal se queda contento.

### 33. EXT. ESTACIONAMIENTO DEL ESTADIO - DÍA

La gente llega por montones al estadio. En un área del estacionamiento se congregan los miembros de "La Colosa". Tienen en sus filas integrantes de ambos sexos y de todas las edades. Hay niños también.

Mito los está saludando a todos con mucho entusiasmo y a algunos de ellos les da discretamente un pequeño sobrecito de plástico sellado que saca de su cangurera. Algunos se los ponen a sus hijos pequeños en las bolsas del pantalón; otros, se esconden con ella agachados entre los carros estacionados.

Lea llega y saluda a Mito. Luego ve a Erick a lo lejos besando a una mujer y sin despegar su boca de ella, le muestra a Lea su pulgar cuando lo ve.

Lolo está al frente y suena un silbato. Todos suspenden y le ponen atención.

LOLO  
 (grita)  
 A ver Colosa, ya es hora. Va a ser un encuentro difícil pero vamos a ganar. Con nuestro apoyo y el talento de nuestros jugadores, vamos a ganar. ¿Quién está conmigo?

LA COLOSA  
 (gritos)  
 ¡YO!

LOLO  
 ¿Quiénes van a ganar?

LA COLOSA  
 ¡CAYUCOS!

LOLO  
 ¿Quiénes?

LA COLOSA Y LOLO  
 ¡CAYUCOS!

LOLO  
 ¡CAYUCOS, CARAJO! ¡VAMOS!

Lea hace una señal con su mano para que lo sigan.

Lea está muy emocionado, camina junto a ellos hacia la entrada del estadio.

#### 34. EXT. GRADAS DEL ESTADIO - DÍA

La Colosa está ya en sus lugares, el juego está por comenzar. Lea busca su lugar de acuerdo a su boleto y piensa que es un error cuando se da cuenta que estará sentado en primera fila.

Busca a Lolo con la mirada para ver si no hay un error y finalmente lo ve en las gradas de más arriba. Lea no se percata que Lolo ha estado observándolo durante todo ese tiempo. Sin embargo, cuando Lea lo ubica, de inmediato pone una gran sonrisa y asiente con la cabeza al tiempo que agita su puño en señal de apoyo para Lea.

El juego inicia y se torna bastante reñido, hay múltiples jugadas con controversia de arbitraje, especialmente un penalty en contra de Cayucos.

El furor de la porra se escucha, Lea no puede creer que esté en medio de todo ello y poco a poco se siente liberado para gritar junto con todos a su alrededor.

La afición de los Zorros Negros grita apoyando a su equipo y La Colosa comienza a agredirlos verbalmente.

LA COLOSA  
¡EEEEEEHHHH PUUTOOSSSS!

Lea se sorprende de haberse unido en el insulto pero una cierta alegría de sentirse parte de todo le da satisfacción.

El árbitro se dirige al público y con sus manos trata de aplacar a la porra pero no le hacen caso.

Tristán disfruta el momento, se ve muy entretenido con lo que sucede.

Luego nota a Lea que está al frente y se pone serio.

El entrenador de Cayucos pide a La Colosa que bajen el tono de sus porras.

Lolo se para encima de una butaca y se dirige a la porra.

LOLO  
¡A ver, a ver, a ver! Vamos  
calmando la cosa, ya pagamos por  
estar aquí, que no les gane el  
calor, sigamos en orden la fiesta.  
(guiña un ojo)

Al fin obedecen y el juego continúa.

Eventualmente el juego termina y la victoria es para los Cayucos gracias a un gol espectacular de último minuto de Tristán.

Tristan se para en el centro de la cancha para ser ovacionado. Disfruta los gritos de la afición.

Entonces se quita su jersey. La gente grita aún con más fuerza. Tristán comienza a caminar con dirección a La Colosa. Luego trota suave. Su piel llena de tatuajes deslumbra con el sudor y la iridiscencia de las luminarias.

Cuando llega a donde está La Colosa, comienza a caminar de un extremo al otro de la porra. Todos lo celebran a todo pulmón. Cuando llega al final de la porra, se regresa lentamente.

Lea le aplaude y le chifla pero se petrifica cuando Tristán se para frente a él y hace contacto visual.

Tristán extiende su mano con su jersey y se lo ofrece a Lea. Lea no lo puede creer. Titubeante extiende su mano para tomarlo.

TRISTAN

¡Así se hace, muchacho!

Le hace un gesto con su mano apuntando sus dos dedos a los ojos y luego hacia los ojos de Lea. Se retira en carrera hacia las duchas junto con el resto de los jugadores.

Lea es felicitado por las personas a su alrededor. En eso llega Mito.

MITO

¡No mames carnal! ¡Te tocó la buena!

LEA

¡No lo puedo creer! ¡Qué suerte cabrón!

MITO

Pos ya es tuya, ahora ¡póntela!

Lea sostiene la prenda en sus manos e inmediatamente se la pone encima del jersey vintage de su papá.

MITO

¡Vámonos! Ya va a empezar.

LEA

¿Empezar qué?

Mito sólo ve a Lea y le pone la mano en la nuca para acercarlo. Entonces coloca su dedo sobre los labios.

MITO

Shhhhhh...

Se escucha alboroto desde la parte de arriba de las gradas. Lea y mira en esa dirección y ve cómo Erick agrade físicamente a un tipo con camiseta de los Zorros Negros.

En menos de dos segundos la trifulca se crece con velocidad y mucha violencia. Integrantes de La Colosa arrojan personas hacia abajo de las gradas, algunos de ellos pierden el conocimiento al caer.

Los palos que sostenían banderas de los Cayucos ahora sirven como armas de agresión, así como las trompetas de plástico. Un tipo estrella un enorme tambor en la cabeza de un hombre.

Mito toma de la mano a Lea con fuerza y se dispone a subir las gradas.

MITO

Ven, no hay mucho tiempo.

Lea lo sigue sin pensar. Esquivan a varias de las broncas que toman lugar. Mucha de la demás gente se moviliza aprisa para tratar de desalojar el lugar sin que les toque la violencia.

Los brotes de agresiones en el estadio cunden y hay broncas en muchas áreas de las gradas e incluso algunas ya se han ido a la cancha.

Lea continúa con Mito subiendo para tratar de salir de ahí.

35. INT. PASILLOS DEL ESTADIO - DÍA

Al llegar al área techada en el interior del estadio, también hay una muchedumbre que corre, hay gente que pelea a golpes y mientras Lea corre con Mito, se topan con un muchacho que está tirado en el suelo sangrando de su cabeza. Tiene toda su cara cubierta de sangre.

MUCHACHO

¡Ayúdenme por favor! ¡Sáquenme de aquí!

Lea se acerca para ver si puede ayudarlo.

MITO

¿Qué tienes? ¿No ves que es Zorro?

LEA

Está muy herido.

MITO

¡Te vale verga eso a ti!  
¡Madréatelo!

Lea se petrifica, no sabe qué hacer.

MITO

(grita)  
¿Eres cayuco o no? Patéale la cara,  
¡ándale!

Lea lo piensa por unos segundos pero ante la presión de Mito, le atesta una patada en la cara al muchacho quien queda inconsciente tendido en el suelo.

LEA

¡Ya, vámonos ya!

MITO

¡Encuéralo!

LEA

¿Qué?

MITO

¡Que lo encuentres ya! Te ayudo.

Mito se arrodilla para desabrocharle los pantalones al muchacho.

MITO

¿Qué ves? ¡Quítale la camisa, rápido!

Todo sucede tan de prisa que Lea no tiene tiempo de pensar nada, sólo de hacer lo que Mito le dice.

Comienza a quitarle la camiseta de Zorros Negros al muchacho como puede. Mito continúa quitándole los tenis para luego jalarle el pantalón y la truca al muchacho.

Cuando terminan lanzan la ropa para otro lado y continúan su carrera hacia la salida del estadio.

El cuerpo por completo desnudo del muchacho se queda inerte y boca abajo en el piso de concreto del pasillo. Nadie lo atiende.

36. EXT. ESTACIONAMIENTO DEL ESTADIO - DÍA

LEA

¿Qué hacemos ahora, Mito? ¿A dónde vamos?

Granaderas comienzan a llegar y a estacionarse en el estadio para que decenas de policías de Fuerza Civil entren a controlar la riña.

Lea está desconcertado y quiere saber qué sigue.

MITO

Quedamos de reunirnos en el búnker, tu sígueme.

Lea lo sigue entre las multitudes que huyen del lugar. El y Mito terminan confundiéndose con todos ellos y así logran escapar.

37. EXT. BUNKER - NOCHE

Un par de horas más tarde por fin llegan al búnker de La Colosa. Se trata de un local viejo casi en abandono en el primer cuadro de la ciudad. No hay cochera, sólo hay un par de escalones al frente y un umbral sin iluminación.

Mito trae llaves de ahí, así que entra con facilidad.

Lea entra con él.

38. INT. BUNKER - NOCHE

Dentro del local al que llegó con Mito, Lea ve los contenidos: innumerables cartones de cerveza apilados y recargados por todas las paredes. Sillones en deplorable estado pero funcionales. Hay montones de mercancía de Cayucos organizados por categoría: banderas, tambores, trompetas, camisetas, matracas.

Entre tantas cosas encimadas, se puede distinguir sobre una de las paredes un logo del partido político que gobierna al Estado.

Hay otros más de la porra dentro, todos conviven entre ellos en un tono ruidoso y beligerante entre sí.

MITO

Qué bueno que no somos los primeros.

LEA

¿Qué es este lugar?

MITO

Es nuestro búnker, de aquí salen nuestras batallas y nuestros triunfos.

Entran nuevos integrantes al local por la puerta. Ambos se distraen a ver si no eran caras conocidas. Regresan a su plática.

LEA

Entonces lo de hoy...

MITO

Así es. Aquí se planeó. Esos desgraciados salieron en la tele a denigrar al equipo, pero sobre todo, a Tristán.

LEA

¿A Tristán?

MITO

Hablaron pura mierda de él, de que ya no rinde igual, de que es más un rock star que un jugador, que ya está viejo, de todo dijeron. Se lo merecían esos cabrones, ya lo tenían encuadrado.

LEA  
 Pero ¿no irá eso a cancelar el  
 estadio?

MITO  
 (ríe)  
 ¡N'ombre! ¡Ya mero! Mira, estamos  
 bien protegidos.

Mito hace un gesto con su barbilla y la levanta con dirección  
 al logo del partido político.

Lea no alcanza a contestar nada mientras ve el logo ya que  
 por la puerta entran Lolo y Erick.

ERICK  
 A ver, a ver, a ver, ¿a quién le  
 tocó su primera bronca de estadio  
 hoy?

Erick enrolla con su brazo el cuello de Lea.

MITO  
 Lo hizo muy bien, viste cómo dejó  
 al cabrón ese bien madreado.

ERICK  
 ¡Siii! Jodido y encuerado, ya  
 después alguien más fue y le dejó  
 un cuerno ensartado en el culo,  
 neta cabrón, ¡qué imagen!

Lolo abre un refrigerador viejo que estaba lleno de cervezas.  
 Toma dos y se las da a Mito, quien comparte una con Lea.

LOLO  
 Seguro será recordada por la  
 eternidad. Pero más importante aún,  
 el debut de nuestro nuevo amigo y  
 colaborador aquí presente.

Lolo toma otra cerveza y se la ofrece a Erick. Finalmente,  
 abre una para sí.

Un ruido los aturde, era una bronca que se estaba armando  
 entre dos de la porra en otra habitación. Los mismos miembros  
 separan a los involucrados para detenerla.

Lolo regresa la atención al grupo.

LOLO  
 Es momento de brindar por Lea,  
 nuestro nuevo miembro consentido.

MITO

¡Por Lea!

ERICK

¡Felicidades! Vienen cosas grandes,  
amigo. Ya verás.

Lea sonríe y levanta su cerveza. Se encoge cuando Mito lo aprieta de los hombros con su brazo.

TODOS

¡Salud!

Lolo coloca la cerveza en una mesa para sacar su celular y consultar un texto que le llegó.

LOLO

¡Wow! Mensaje del mismísimo jefe.  
Nos felicita por el operativo de  
hoy.

Mito y Erick cruzan sus miradas entusiasmados.

MITO

¡Neta! ¿Qué más dice?

LOLO

Dice que está orgulloso de  
nosotros. Que nos va a organizar  
algo en su quinta.

ERICK

¡YESSS!

Lea sonríe sin saber si sentirse bien o mal por lo que hicieron.

LOLO

¿Y qué creen? Está diciendo que no  
olvidemos invitar al nuevo.

MITO

¡¡¡Uuuuuhhhh!!! Qué tal Lea, ya te  
hiciste notar

Lea está aturrido de toda la situación, no obstante les sonríe a todos.

LEA

Pues esto apenas comienza.

MITO

De acuerdo con eso.

Mito choca su cerveza con la de Lea y ambos beben.

ERICK

Bien, antes de irnos, hay que  
 checar los depósitos que cayeron  
 por parte de los patrocinadores.  
 ¿Me ayudas Lolo? ¿Puedes entrar a  
 ver movimientos de la cuenta?

Erick levanta el cuaderno que traía en la mano al entrar.

Lolo asiente y se dirige con Erick a un cuarto aparte.

Lea y Mito se quedan solos.

LEA

Oye Mito, me siento raro.

MITO

¿De qué?

LEA

Pues de todo, lo que pasó, lo que  
 hicimos, no sé, me siento mal.

MITO

¿Te arrepientes?

LEA

¿Debería?

MITO

Lea, nosotros somos tu nueva  
 familia. Nunca las cosas que hagas  
 por y con tu familia serán malas.  
 Sólo piensa que son por un bien  
 mayor, porque siempre serás  
 recompensado. ¿Me entiendes?

Mito saca de su bolsillo un sobre de metanfetamina y dos  
 billetes de quinientos. Se los entrega a Lea.

MITO

Tu sabrás qué hacer con esto más  
 que yo.

LEA

¿Qué es esto?

MITO

Un adelanto de tu recompensa. Todos  
 para todos, no lo olvides.

Lea decide quedárselo y lo guarda en su bolsillo del pantalón.

Mito sonrío y le sacude la cabeza con energía. Lea sólo se encoge de hombros y da un trago a su cerveza.

39. INT. DEPARTAMENTO FAMILIA GARCIA RODRIGUEZ - NOCHE

Adal aguarda la llegada de Lea. Ve su reloj y marca más allá de la una de la mañana.

En eso se abre la puerta principal y Lea entra a la habitación. Es evidente que está muy tomado. Adal nunca lo había visto así.

ADAL

¡Qué onda, Lea! Qué pasó, se te hizo muy tarde.

LEA

Es que después del juego nos fuimos a tomar unas cervezas a un bar.

ADAL

Orale, con quiénes fuiste.

LEA

Nadie que conozcas, son compañeros de la escuela que también les gusta el fútbol.

Adal asiente y ve a Lea. Nota su estado pero no quiere mencionarlo, le agrada la idea de que haya hecho amigos y salga con ellos. Luego repara en el jersey que trae puesto.

ADAL

¿Te compraste un jersey nuevo?

LEA

¡No me lo vas a creer! A que no sabes de quién era.

Lea se quita el jersey con rapidez.

ADAL

No tengo idea.

LEA

Lo recibí del mismísimo Tristán en mis manos.

ADAL

¡Noooo!

LEA

¡SIIII! Al final del juego vino y me lo entregó a mi, así random, ino lo podía creer! Luego luego me lo puse y ya no me lo quité. Pero sí es de él, el que usó durante todo el partido.

Lea se pega el jersey a la cara y aspira su olor con fuerza.

Luego se lo ofrece a Adal.

LEA

¿No quieres olerlo? Huele a Tristán

ADAL

No, gracias, así está bien. ¡Qué suerte tuviste!

LEA

¡Ya sé!

ADAL

Ok, que bueno que llegaste bien, ya me voy a dormir estoy muy cansado y mañana inicia la semana. Duérmete tu también ya, descansa.

LEA

Gracias, fue un gran día. Hasta mañana.

Ambos se dirigen a sus habitaciones. Lea entra y cierra la puerta. Adal abre la puerta de su cuarto y escucha el sonido que hace Lea al vomitar su borrachera en su baño.

Adal frunce el ceño pero decide no entrometerse, entra a su habitación pero deja la puerta abierta.

#### 40. INT. CUARTO DE LEA - NOCHE

Más tarde, Lea termina de cepillarse los dientes. Se detiene un rato a mirar su reflejo en el espejo con seriedad.

Apaga la luz de su baño y se dirige a su cama para acostarse.

Se sienta en su cama y coge el portaretratos con la foto de él y su papá que está en su buró, emite un gemido y parece que fuera a entrar en llanto.

La regresa a su lugar pero su mano tiembla así que no lo vuelve a poner como estaba antes, sólo lo deja encima. Sobre su cama hay un oso de peluche que toma y abraza con fuerza.

Se recuesta en silencio con el peluche en brazos y adopta una posición fetal.

Suena el celular, Lea extiende su brazo para tomarlo. Ve que se trata de un mensaje de texto de Lolo.

MAÑANA A LAS 7 EN LA CASA DE CAMPO DE TRISTAN. QUIERE FELICITARTE. NO FALTES TIENE PLANES PARA TI!

Lea lo lee y comienza a morder sus uñas.

A NEGROS

41. INT. OFICINA DE ADAL - DIA

Es de mañana y Adal está en su escritorio con toda su atención en su computadora. Repasa un video con detalle una y otra vez.

Encima de la mesa está un ejemplar del periódico de ese día que muestra la sección de deportes. El encabezado lee "Carnicería en el Cayucos".

En eso llega Bibi a saludarlo.

BIBI

¡Qué onda! ¿cómo estás, qué tal tu fin de semana?

ADAL

El mío es lo de menos, Bibi. ¿Te enteraste del broncón que hubo ayer en el estadio con las porras?

BIBI

Si, claro, está en boca de todos.

Adal se endereza en su asiento para mostrarle a Bibi algo de su computadora.

ADAL

Mira esto.

Adal da play al video en pantalla. Bibi se pone su mano en la boca.

El video muestra evidencia de Lea cuando pateó la cara del aficionado en los pasillos y luego desnudándolo junto con Mito.

BIBI

No había visto cómo lo habían hecho, sólo fotos del cuerpo censurado de cómo quedó. Es horrible.

ADAL

Bibi, esta persona que le dio la patada, es Lea mi hermano.

Bibi se incorpora y tiene una cara de angustia

BIBI

Ay no, Adal, por favor no me digas eso. ¿Estás seguro?

ADAL

Quisiera que fuera mentira.

BIBI

Se ve muy borroso, no le veo la cara bien ¿por qué crees que pueda ser él?

ADAL

Este jersey que trae puesto era de mi papá, es único, nadie tiene uno igual; pero aparte, anoche llegó tardísimo, llegó tomado y no me dijo ni una palabra de lo que pasó. Me mintió.

BIBI

¿Qué piensas hacer?

ADAL

No sé, siento que si lo interrogo sólo meteré en problemas mi relación con él. No quiero denunciarlo tampoco.

BIBI

¿A poco lo delatarías?

ADAL

Es mi hermano, apenas me ha aceptado regresar a su vida y ¿ya lo quiero traicionar? No sé qué hacer. Yo pensé que por fin se había animado a hacer amigos, pero creo que estos tipos son todo menos buenas amistades.

Bibi piensa una respuesta, no quiere

BIBI

Es verdad que cometió un delito,  
quizás debas dar una pista a la  
policía condicionándolos a que no  
lo encierren si les da información  
de la porra que inició todo el  
problema.

Adal lo piensa. Está muy confundido.

ADAL

Si hago algo así por mi cuenta,  
perderé para siempre a mi hermano  
menor.

BIBI

Tienes que hablar con él cuanto  
antes. Está en muy malas compañías.  
Al menos detener que los siga  
frecuentando. Hay que  
desengancharlo de ahí.

ADAL

¡Carajo! Y fui yo el que lo llevó  
ahí.

Bibi toma la mano de Adal.

BIBI

Tu sabes lo que tienes que hacer.

ADAL

No pasa de esta noche, ténlo por  
seguro.

Adal está al borde de las lágrimas. La situación de Lea le  
afectó mucho. Acerca la mano de Bibi a su frente.

42. EXT. CASA DE CAMPO DE TRISTAN - NOCHE

Lea arriba a la casa de campo. Toca el timbre. Del interfon  
se escucha la voz de Lolo

LOLO (V.O.)

Lea, entra. Estamos en la sala,  
pasa directo dejé la puerta abierta  
para ti.

Se escucha un beep y la puerta se abre. Lea ingresa y camina  
hasta la puerta de la casa. La abre y entra.

## 43. INT. CASA DE CAMPO DE TRISTAN - NOCHE

Cuando Lea pasa a la sala puede ver a Erick, Lolo y Mito sentados. Cada uno tiene una bebida distinta en la mano.

Le dan la bienvenida.

LOLO

Qué bueno que pudiste venir.

LEA

¿Después de tu mensaje? Claro que no lo dejaría pasar.

Mito se acerca a Lea y toma con sus dedos un pedazo de tela de su jersey.

MITO

Y mira, se puso el jersey del siglo veinte con el que lo conocimos

Lea voltea a verse su camiseta.

LEA

Es mi camisa de la suerte.

ERICK

Y hoy andas de buenas.

Acabó de decirle eso cuando Tristán aparece desde la parte interior de la casa. Trae puesta una bata de seda, sus tatuajes del pecho y cuello están a la vista.

TRISTAN

Baia baia es nuestro nuevo aliado, Lea, he oído mucho de ti. Espero te haya gustado mi obsequio al final del partido.

Todos miran a Lea, pero Erick aprieta sus labios como si tuviera un disgusto.

LEA

Fueron los mejores treinta segundos de mi vida.

Tristán se le acerca. Muy cerca.

TRISTAN

¿Ya te ofrecieron algo de beber?

LEA

No.

TRISTAN  
Erick, tráele algo, ¿whiskey está bien?

LEA  
S-s-í, claro.

TRISTAN  
Sírvele un jaibol, pero dale de MI whiskey, Lea se merece algo bueno.

ERICK  
Enseguida.

Erick se dispone a preparar la bebida de Lea en el pequeño bar de la sala.

Lolo y Mito continúan sentados en los amplios sillones de la sala.

Tristán da unos pasos hacia el ventanal. Dando la espalda a Lea, comienza a hablar.

TRISTAN  
¿Cuántos años tienes, Lea?

LEA  
Veinte.

TRISTAN  
Y en tu opinión, ¿han sido unos buenos veinte años?

Lea tarda un par de segundos en contestar y encoge sus hombros para dar su respuesta, como si fuera poca cosa.

LEA  
Sí, yo creo que sí.

TRISTAN  
Lea...Lea...acabamos de conocernos y ya me estás mintiendo.

LEA  
No, Tristán, de veras han sido buenos.

TRISTAN  
Perdón, ¿soné como si estuviera preguntándote algo ahorita? Me estás mintiendo. Dime la verdad, si alguna vez has querido admitir algo de ti, ahora es cuándo.

La presión de Tristán toca la consciencia de Lea quien en forma de auto-derrota contesta con la verdad.

LEA  
Han sido años muy difíciles la  
mayoría.

Ante la admisión, Tristán se satisface y asiente en signo de cándida empatía.

TRISTAN  
Quizás no lo parezca por mi edad  
pero me ha tocado andar por todo el  
mundo, Lea.

LEA  
No lo dudo, eres grande Tristán.

Tristán voltea por completo a ver a Lea a los ojos.

TRISTAN  
Me alegra que lo sepas. También he  
podido conocer a muchas personas de  
todo tipo.

Tristán da un trago a su bebida.

TRISTAN  
¿Dónde está el jaibol de Lea?

Erick contesta apurado.

ERICK  
En camino.

Erick termina de agitar el jaibol de Lea y se lo lleva mientras enrolla el vaso con una servilleta al caminar hacia él.

ERICK  
Aquí tienes.

Entrega a Lea su bebida.

LEA  
Gracias.

TRISTAN  
¡Salud!

LEA  
¡Salud!

TRISTAN

He conocido personas brillantes pero con cero carisma. Tipos fracasados pero que no dejan de soñar en grande. Sobrecompensados, sobreestimados por los medios o las redes pero que en realidad no valen madre. Y ¿sabes? Ellos están al tanto de eso pero de pendejos que lo dicen.

LEA

He conocido a algunos así.

Tristán escucha y hace una leve sonrisa. Toma un sorbo de su bebida.

TRISTAN

¡Pero por supuesto que conoces algunos así! Tan cercano como nuestro buen Erick, por ejemplo.

Erick se petrifica. Sólo espera a lo siguiente que salga de la boca de Tristán.

TRISTAN

Cuando lo conocí, él batallaba mucho...muchísimo.

LEA

¿Batallaba?

TRISTAN

¡Pa'coger! Batallaba pa'coger.

Lea ve a Erick y a Tristán con incredulidad.

LEA

¿Es en serio? Yo siempre lo veo que anda con dos o tres a la vez, al Erick.

TRISTAN

¡Pues a partir de que me conoció a mí! ¿No es así, Erick?

Erick asiente con una sonrisa fingida.

ERICK

Hasta que te conocí a ti, Tristán. Por supuesto.

TRISTAN

Erick tenía tantas inseguridades con el sexo opuesto, Lea. Ninguna vieja lo pelaba, pero para él, era mejor así porque aparte que tenía un pequeñiito problemita.

(agita su dedo meñique)  
el pobre Erick tenía un impedimento, llamémosle "pánico escénico".

La charla incomoda tanto a Erick como a Lea.

TRISTAN

¡Pero no se pongan nerviosos! Fui generoso hasta de más y todo se solucionó a favor del Erick. ¿O no?

Voltean todos a ver a Erick.

ERICK

Más que solucionado. Solucionado enormemente.

Erick se ajusta su pantalón en el encuarte.

LEA

¿Cómo le hizo?

Tristán ignora la pregunta de Lea.

TRISTAN

Hay un valor muy grande, mayor que los demás, más que el perdón, incluso que el amor. Es de lo que más se busca no sólo en este mundo, también en el cielo y en el infierno. Si no tienes idea de cuál es, te lo diré: Hablo de la lealtad. Y eso es de lo que más hay en esta habitación.

Usa su vaso para dar la vuelta a todo el espacio.

TRISTAN

Para tener beneficios, hay que ser leales. Monarquías, dictaduras... ¡democracias! se han ido a la mierda por culpa de gente desleal que se va metiendo y busca sus propios intereses. Muchachitos caprichosos con aires de grandeza.

Toma un trago para calmarse.

Lea está confundido, no entiende esta plática.

TRISTAN

Pero los aceptamos. Aquí los cobijamos, Lea. Aunque sepa que en el fondo traigan un rencorcillo guardado, al final ellos lo liberan cuando otra persona sufre en su lugar. ¿Tu crees que sea posible sentir empatía por un traidor, Lea?

LEA

¿Un traidor?

Tristán calla mientras pasea su mirada por todo el lugar.

Erick, Mito y Lolo buscan a toda costa evitar contacto visual con Tristán.

TRISTAN

¿Sabes qué te me figuras? Eres como la estatua de la libertad. Solemne, envuelto en esperanza. Eres pura bondad, Lea. Seguro has de estar todavía algo azucarado de lo que le hiciste a ese hombre ayer, pero querías estar aquí entre amigos...

Tristán voltea y señala con el vaso de su mano a Erick, Lolo y Mito.

TRISTAN

Y frente a mi.

Tristán pega su vaso en su pecho.

Lea apura un trago a su jaibol para evitar decir nada.

TRISTÁN

Así como ellos. Pero nadie los obliga, ¿no es así, Mito?

Mito se vacía líquido de su copa en la cara cuando escucha su nombre y tomaba de su vaso.

MITO

¡Feliz de estar aquí!

TRISTAN

¡Cuál santa muerte ni qué mi huevos! ¿Verdad?

MITO

Fuiste tu, Tristán, fuiste tu.  
¡Salud!

Mito alza su vaso y le toma. Nadie lo secunda.

Tristán continúa hacia Lea.

TRISTAN

¿Ves? Yo no me le voy a imponer a nadie, yo sólo quiero facilitarle a la gente que me idolatren. Y en serio, soy todo incluyente, super woke, cualquiera puede ser mi fan. ¿Por qué tu crees que quieran serlo, Lea?

LEA

Pues porque eres grande, Tristán, tus goles son incomparables.

Tristán asiente después de su anticipación a la respuesta de Lea. Extiende sus brazos para recibir el cumplido.

TRISTAN

Ah sí, los goles. Por ellos es que me adoran, Lea. Porque les doy alegría, porque hago que se junten noventa minutos a olvidarse de su pobreza, de sus deudas, de sus tristezas.

Se dirige a Erick, Lolo y Mito.

TRISTÁN

Levante la mano el que piense que soy bueno.

Se miran mutuamente y titubeantes levantan una mano.

Tristan frunce el ceño. Se rasca su rostro debajo de un ojo con el dedo corazón y se asegura que los tres vean su desaprobación. Saben que no debieron dudar de su alabanza.

TRISTAN

No soy bueno, Lea, sólo parezco serlo. Pero esta bondad me llega de repente y luego se me agota, y tengo que ir a buscarla para así compartirla a mis seguidores. ¿De dónde saca uno lo bueno, Lea? tu, por ejemplo, ¿de dónde lo sacas?

LEA

Yo no sé si sea bueno, Tristán,  
sólo soy como soy.

TRISTAN

Tu eres bueno, Lea. Créeme. En la  
forma más transparente que he  
podido encontrar. Solitario pero  
bueno.

Tristán se acerca a Lea. Ahora lo tiene de frente.

TRISTAN

Millones de fans y solo como tu,  
Lea. Pero mi soledad es  
insoportable, necesito nuevos  
seguidores cada hora. Y tu, tu  
estás conforme con tu soledad, tu  
no necesitas de un solo admirador.  
Es por eso mismo que yo te admiro a  
ti. Nada más que no se supone que  
yo deba admirarte, yo no puedo  
admirar a nadie. No se me permite.

LEA

¿Cómo vas a admirarme tu a mi,  
Tristán? ¿De qué hablas?

Tristán coloca los dedos índice y pulgar de su mano en el  
jersey de Lea, lo examina suavemente mientras siente la  
textura de la tela.

TRISTAN

Para dejar de admirarte, te  
necesito dentro de mi, Lea. Te  
necesito adentro para que yo pueda  
seguir siendo admirable, para que  
esa pinche bondad que tu tienes  
deje de molestarme tanto cada puta  
noche.

Lea retrocede un paso, cree entender por dónde van las cosas.  
Extiende sus brazos para poner distancia con Tristán.

LEA

A ver, 'pérate 'pérate. No, Tristán,  
perdóname pero te equivocas, yo no  
soy así, no puedo complacerte de  
esa manera.

TRISTAN

Lea, tu qué vas a saber de las  
cosas que me complacen.

Lea no se da cuenta de que Lolo estaba justo detrás de él. Con su bastón, Lolo le atesta un contundente golpe en la sien.

Un chisquete de sangre rocía a Tristán en su cara.

Lea se desploma al suelo de golpe. Su cuerpo tiembla en espasmos.

Tristán recoge plasma de Lea de su rostro y se mete los dedos a la boca.

Tristán voltea hacia Lolo y le grita.

TRISTAN

¿Qué sigues haciendo aquí? ¡lárgate!

Lolo se retira y se reúne con Erick y Mito. Erick dirige fija su mirada hacia el suelo. Mito aprieta su vaso mientras trata de controlar su emoción.

Tristán se pone de pie arriba de la cabeza ensangrentada de Lea.

Arroja el vaso de cristal con su bebida lejos. Inhala profundamente.

Desciende hasta estar en cuclillas sobre la cabeza de Lea. Sujeta con una mano la cabeza de Lea desde la nuca. Le coloca la otra sobre la frente.

Lea sigue vivo, sus ojos muestran el terror que siente pero no puede moverse, su boca babea espuma.

Lea comienza a sentir dolor, tiembla de tormento. Los brazos de Tristan muestran sus venas hinchadas. El cierra sus ojos mientras sujeta con mucha fuerza la cabeza de Lea.

Lea emite un fuerte gruñido que se transforma en grito.

LEA

GGGRRRAAAAAAAAAAAAAAHHHH

El vaso de Mito se quiebra por la fuerza con que él lo apretaba. Se sujeta con su otra mano el sangrado.

La cabeza de Lea comienza a arder como si fuera una bola de fuego. Tristán no lo suelta. De pronto su rostro se transfigura y abre amplia su boca para emitir un grito.

Sus dientes son afilados y negros, su rostro cambió y por unos segundos fue el de un demonio monstruoso.

El fuego de la cabeza de Lea se extingue y sólo queda su cuerpo inerte y sin cabeza en el suelo.

Tristán se pone de pie. Erick, Mito y Lolo están quietos.

TRISTAN  
¿Qué chingados hacen ahí? ¡Párense  
y recojan este mierdero!

ERICK  
¿Qué quieres que hagamos con él?

TRISTAN  
Entiérrenlo atrás, junto con los  
otros.

MITO  
No sé si pueda quedarme toda la  
noche.

Tristán se enerva.

TRISTAN  
No me parece haberte preguntado una  
chingada, ¿verdad Mito?

Mito se retracta con miedo.

MITO  
No, no, lo siento. Aquí me quedaré,  
no te preocupes.

Lolo aprieta su bastón con fuerza. No le gusta la idea pero guarda silencio.

TRISTAN  
¿Qué me ven? tienen trabajo qué  
hacer. Ahorita que está fresco todo  
haré unas historias para subir  
ahora mismo, les voy a encantar  
cuando las vean.

Tristán se marcha hacia la parte interior de la casa. Los demás comienzan a buscar las cosas para disponer del cuerpo.

MITO  
Erick, tu tráete la carretilla,  
está allá en el garage. Yo mientras  
limpio el piso pero antes, Lolo,  
ayúdame a vendar mi mano.

ERICK  
Ya vengo.

LOLO

A ver.

Mito le muestra su mano.

LOLO

Yo qué chingados te voy a andar curando heridas wey, ahí en ese gabinete está el rollo de papel de la cocina.

Lolo va y se sienta en un sillón. Mito sólo le resta ir a la cocina.

MITO

¡Púdrete culero!

44. EXT. MINISTERIO PUBLICO - DÍA

Adal se encuentra en la plaza frente al Ministerio Público, cruza la calle para entrar al inmueble.

45. INT. MINISTERIO PUBLICO - DÍA

Adal sentado espera su turno de atención con el juez. En una pantalla muestra que aún faltan quince personas antes que él.

Noventa minutos después llega su turno y pasa con el JUEZ (45).

Llega a un escritorio muy pequeño en medio de un mundo de archiveros y cajas de cartón desvencijadas que lo rodean.

El juez es un tipo desaliñado, con mucho sobrepeso, una camisa blanca desabotonada y la corbata floja que muestra un cuello muy percutido. Las mangas de su camisa están arremangadas.

JUEZ

Buen día tenga Usted, ¿en qué podemos ayudarle?

Adal está listo para contestar pero se desconcierta un poco al romperse la seriedad del juez cuando toma una bandeja con tacos para ponerle salsa verde a uno desde una diminuta bolsita de plástico.

El juez se percata del silencio de Adal.

JUEZ

Sí lo estoy escuchando, no se preocupe.

ADAL  
Estoy aquí porque quiero denunciar  
una desaparición.

El juez muerde su taco y con la boca llena contesta.

JUEZ  
¿Quién desapareció?

ADAL  
Mi hermano, Leandro.

El juez escucha el nombre de Lea y suelta una risita con la comida entre sus dientes.

JUEZ  
¿Cómo sabe que está desaparecido?

ADAL  
Porque yo vivo con él y tiene dos días que no duerme en casa y su teléfono no responde, está desconectado.

JUEZ  
¿No cree Usted que se haya ido con alguna chica a Acapulco o algún lugar?

Adal se molesta por las asunciones del juez y su tono despreocupado.

ADAL  
El no tiene novia.

JUEZ  
Ah, ok, ¿se fue con un novio entonces?

El juez vuelve a morder un taco después de soltar ese comentario.

Adal se exaspera.

ADAL  
¿Qué? ¡No! Si yo pensara eso no estaría aquí, ¿verdad? Mire, no estoy reaccionando de más, soy reportero y sé cuando algo no anda bien, créame.

JUEZ

Mire, aquí lo que cuenta es lo que nosotros creamos, y yo lo que creo es que es muy prematura su aseveración. Deje que pasen otros tres días y si no hay nada, regrese y le tomo su reporte.

El juez empina una botella de Coca Cola en su boca.

ADAL

¿Tres días? En tres días sabrá Dios lo que le haya podido pasar, tiene que ayudarme por favor.

El juez eructa antes de contestar.

JUEZ

Tengo un kilómetro de personas esperando en fila con asuntos que muy seguramente son más urgentes que éste. Yo le voy a ayudar, pero en tres días, por favor.

Adal está muy molesto y es obvio su enojo.

ADAL

¿Para esto están Ustedes aquí?  
¿Pa'tragar tacos y mandarnos a la chingada a todos? Eso es no tener madre.

El juez deja los tacos sobre el teclado de su computadora.

JUEZ

Mire, estoy muy ocupado para andar escuchando neurosis. ¿Quiere salir de aquí por su cuenta o mando traer gente que le ayude?

Adal respira hondo y con calma vuelve a pedir ayuda una última vez.

ADAL

¿No puede hacer una excepción entonces?

JUEZ

En tres días.

Adal decide retirarse antes de perder más tiempo ahí.

ADAL

Gracias por toda su valiosa ayuda.

El juez encoge los hombros y regresa a su plato de tacos.

46. INT. CUARTO DE LEA - DÍA

Adal revisa el cuarto de Lea, busca en sus cosas indicios que puedan ayudarle a saber dónde está.

Al abrir un cajón de su cómoda se topa con el jersey que Tristán le dio. Esto le hace click a Adal y enseguida enciende su celular para ver la actividad en redes sociales de Lea.

Al entrar a su perfil no ve nada relevante más allá de posts relacionados con juegos de fútbol de los Cayucos. En eso, se topa con una selfie de Lea en el estadio en medio de la porra Colosa.

Adal ingresa a la cuenta de Instagram de La Colosa. Hay imágenes del último juego, entre ellas aparece una imagen donde Tristán entrega su jersey en la mano a Lea, Mito está a un lado de Lea apretando su brazo con su rostro en grito de emoción.

Sigue su escrutinio de imágenes hasta que llega a la foto de Lea en la carne asada con Tristán. En ese momento se da cuenta que esa barra tiene algo que ver con el paradero de su hermano.

47. INT. OFICINA DE ADAL - DÍA

Adal y Bibi conversan en el escritorio de Adal.

BIBI

Pero, ¿estás seguro que desapareció?

ADAL

Bibi, tiene ya tres días que no sé nada de él, no ha ido a la escuela, pero luego investigando en sus cosas mira lo que encontré.

Adal le muestra las fotos con La Colosa. Bibi se sorprende.

BIBI

Entonces no cabe duda que sí es él el del video de la bronca. Oh Adal, lo siento mucho.

ADAL

Andaba en malos pasos, al parecer.

BIBI

En las peores compañías.

ADAL

Pero Lea es bueno, Bibi, yo creo que lo obligaron a hacer estas cosas, no quiero pensar lo peor, pero ¿qué le iban a hacer cuando él se les negara?

BIBI

¿Qué tanto sabría ya de las tripas de esa organización?

Adal se imagina lo peor y le gana la emoción, agacha su cabeza y la reposa sobre su mano.

Bibi entonces le quita la mano de su frente y trata de consolarlo.

BIBI

Tu sabes que estoy contigo, ¿si? Yo te voy a ayudar a dar con la verdad.

ADAL

Bibi, tus palabras, tu misma, son como una bendición para mi en este momento.

Bibi se reconforta.

ADAL

Pero no puedo tomarte la palabra. Estoy preparándome para una venganza, y este grupo de personas son unos maleantes con muchas capas de oscuridad. Yo no voy a exponerte a ti a la mierda en que voy a meterme. Tienes que entenderme.

Ahora Bibi es quien se conmueve y demuestra un lado vulnerable a Adal.

BIBI

Yo no quiero que te pase nada malo, siempre pienso en ti y en tus peligros, pero esta vez creo que es diferente. Ten cuidado, no quiero que me faltes.

Adal acaricia el rostro de Bibi.

ADAL

Por favor, te pido que seas egoísta esta vez. No pienses en mi, piensa en tí. Soy un riesgo con patas, ¿cómo podría ofrecerle a alguien seguridad si yo mismo desconozco si estoy a salvo?

BIBI

(solloza)

Nunca pensé que pudiera atraerme tanto el peligro.

ADAL

Te harás daño por seguirme.

Ambos se abrazan ante la clara noción de que tienen una pérdida simultánea.

BIBI

Voy a ayudarte con esto.

ADAL

Bibi, no tienes que hacerlo.

BIBI

Como si no me conocieras. Terca y contreras. Quiero ayudarte porque te quiero Adal.

Adal contempla el rostro de Bibi. Le sonrío y le acaricia la mejilla.

ADAL

Eres invencible, ardillita. OK, tu lo pediste, odio decir "te lo dije"...

Adal le comienza a platicar a Bibi lo que tiene en mente. Bibi lo escucha atenta.

A NEGROS

48. INT. PASILLOS DEL ESTADIO - DÍA

Es tarde de juego en el estadio Cayuco, es el medio tiempo y los pasillos están repletos de gente que hace fila para comprar cerveza o ir al baño.

En este momento, Mito y dos jóvenes están en la cola para la barra de cerveza del pasillo interior. Llega su turno.

MITO  
Dame tres cervezas.

BARMAN  
No tenemos ahora cambio, hay que pagar exacto, ¿OK?

MITO  
¡No manches! No traigo más que puro de quinientos.

Voltea a los chavos.

MITO  
¿Ustedes no traen?

Ellos sacuden su cabeza. Mito se enoja.

En eso una persona le dice algo al barman.

ADAL  
A mi dame otra y cóbrate las de ellos de aquí.

MITO  
Gracias pero no es necesario.

ADAL  
¿Estás bromeando? Van por La Colosa, el siguiente símbolo de chingonería después del equipo Cayuco.

MITO  
¿Eres fan?

ADAL  
Lo que le sigue.

MITO  
¿Y por qué no te nos has unido oye?

ADAL  
Pues porque nadie me ha invitado.

MITO  
Hasta el día de hoy pues.

Salen de la fila y continúan la conversación.

MITO  
Te presento a Jorge y a Rubén, son los nuevos integrantes de La Colosa.

Adal los saluda y ellos toman de su enorme vaso de cerveza.

MITO

Mira, hoy después del juego vamos a tener un after en el búnker de la porra, ¿no te gustaría venir?

ADAL

¿En serio?

MITO

¡Claro! A ver, dame tu número, ¿Cómo te llamas?

ADAL

Soy Adalberto.

Adal finge entusiasmo mientras espera a que Mito saque su celular.

Mito le da su celular.

MITO

Escríbelo ahí.

Adal teclea su número y enseguida se marca a sí mismo. Le regresa a Mito el teléfono al tiempo que su teléfono sonó.

ADAL

¡Listo! Ya nos tenemos registrados.

Hay molestia en el rostro de Mito cuando ve la pantalla de su celular y levanta la vista hacia Adal.

MITO

¿Si verdad?

Enseguida Mito levanta su teléfono y le toma una foto a Adal. Adal tiene que pretender que no le molesta.

MITO

Ok ya tengo tu registro, estate atento ahorita te paso la ubicación. Llega después del juego, pregunta por mí para que te dejen entrar, soy Mito.

ADAL

¡Va! Sí voy, ¿eh? ¿Debo llevar algo?

MITO

Contigo basta.

Rubén y Jorge se ven ansiosos por regresar. Mito se percata.

MITO  
Volvemos a las gradas, nos vemos a  
la noche, gustazo conocerte  
Adalberto.

ADAL  
¡Nos vemos entonces!  
(grita)  
¡Qué ganen Cayucos carajo!

RUBEN, JORGE Y MITO  
(gritan)  
¡Arriba Cayucos!

Se despiden y Mito se va satisfecho de su nueva recluta.

Adal le manda un texto a Bibi con el número de Mito.

PUEDES INVESTIGARME ESTE NUMERO PUEDE SER ALGUIEN DE INTERES

Adal recibe respuesta de Bibi

OK TE DIGO EN BREVE

Adal se retira.

49. EXT/INT. BUNKER - NOCHE

Adal llega a la dirección del búnker de la Colosa. Con su celular en la mano, toca una puerta en la calle. Le abre un tipo de aspecto rudo (35).

ADAL  
Hola, me citó Mito aquí, ¿se  
encuentra?

El tipo echa un ojo al interior. Termina por abrirle la puerta.

TIPO  
(señalando)  
Pasa, ahí está él.

Adal entra al local. Está lleno de integrantes de la Colosa, todos se embriagan y gritan en diferentes habitaciones. Adal registra todo el local mientras camina en dirección a Mito.

MITO  
¡Mira nomás quién llegó! Yo te debo  
una chela o dos. Toma, aquí te doy  
la mía.

Mito destapa la cerveza que traía en su mano al girar la corcholata y se la entrega a Adal.

ADAL  
¡Gracias!

MITO  
Mira, quiero presentarte a mis homies. Ven conmigo.

Adal sigue a Mito y llegan a una bolita de porros. En ella está Erick. Mito lo jala y le presenta a Adal.

MITO  
Erick, quiero que conozcas a Adalberto, es el que te dije que nos pagó las chelas en el partido. Adalberto, te presento a Erick, nuestro organizador estrella de La Colosa.

ADAL  
Gusto Erick

Erick le da la mano a Adal. Pero en eso se distrae al notar que dos muchachas entran al local por la puerta principal. Se dirige a Mito.

ERICK  
¿Quién la invitó? ¿Por qué la dejan entrar?

MITO  
Erick, ya supéralo, ya pasaron muchos años, las cosas son diferentes ahora.

ERICK  
¿Diferentes cómo, Mito? Ella sigue burlándose de mi cuando me ve. Quién sabe a cuánta gente le ha de contar cosas mías. ¿Sabes? Mejor ya me voy, no quiero pedos ahorita.

MITO  
¡No mames, Erick! No puedo creerte, quédate.

Erick se retira y trata de perderse entre la gente para que la muchacha no lo vea.

Para Adal todo eso fue algo extraño. No quiere hacer comentarios.

MITO

Bueno, ése fue Erick, ahora deja te presento a Lolo, otro de nuestros principales en La Colosa.

Mito lo lleva hasta donde está Lolo. El se encuentra solo en un rincón, se apoya fuertemente en su bastón y con su otra mano en la pared.

MITO

¿Qué traes Lolo? ¿Estás bien?

LOLO

¿Eh? Ah sí, sí, todo bien. ¿Qué onda?

Lolo se endereza y sigue la conversación como si nada.

MITO

Quiero presentarte a Adalberto, lo invité por primera vez al búnker.

Lolo ve a Adal y siente que le resulta conocido. No obstante, lo saluda sin hacer aspavientos.

LOLO

Encantado y bienvenido, Adalberto. Ojalá te nos unas a La Colosa, necesitamos siempre de más hinchas que apoyen a los Cayucos, en especial en este torneo que está muy cabrón, mucho nuevo talento en la liga. ¿A quién ves tu como principal jugador a vencer?

Adal no sabe qué decir, es un tema desconocido para él.

ADAL

La verdad, yo sólo concentro mi energía en el único que cuenta, Tristán. El es el jugador a vencer para los demás.

Lolo y Mito se miran convencidos de que tienen al nuevo candidato enfrente.

LOLO

¡Me gusta cómo piensas, homie!

Lolo aprieta el hombro de Adal. Al hacerlo, le da un dolor en la cadera, de inmediato pasa su mano a la pared nuevamente.

LOLO

Perdóñenme, ahora regreso.

Lolo se marcha. Mito ignora lo sucedido y se dirige a Adal.

MITO

Te sugiero que te quedes, es muy posible que al rato lleguen varios de los jugadores, yo los conozco a todos, te los presento pa'que te hagas raza también de ellos.

ADAL

Wow, sí, aquí andaré entonces.

Mito se va a platicar con Jorge y Rubén. Adal los reconoce y levanta su cerveza en brindis distante con ellos. Ellos son recíprocos.

Hay mucha algarabía en el lugar. Adal explora el local en búsqueda de algún indicio de que Lea haya estado ahí. Abre una puerta que conectaba a un patio exterior oscuro. Hay a lo lejos unas cuatro personas que fumaban marihuana. Adal decide salir a inspeccionar la parte exterior del local.

De pronto recibe un mensaje en su celular.

EL NUMERO ESTA REGISTRADO A UN ALEMAN NACIONALIZADO, UN TAL JENS BAUER, DUEÑO DE UN TALLER AUTOMOTRIZ EN EL CAMPESTRE.

Aunque no tiene sentido, a Adal se le hace sospechosa la información.

#### 50. EXT. BUNKER - NOCHE

Al caminar por ese patio, llega a un pequeño espacio que quizás sería usado como lavandería antes. Estaba muy oscuro y Adal cree notar algo al final de la densa oscuridad. No está seguro si hay alguien pero el se adentra de todos modos.

Cuando no hay nada más que ausencia de luz, Adal grita cuando desde el suelo una mano lo sujeta con fuerza de la camisa repentinamente.

El susto casi lo mata pero luego se percata que esa mano era de Lolo. El está en el piso retorciéndose de dolor. Adal lo ayuda a incorporarse.

ADAL

¿Estás bien? ¿Quieres que llame a alguien?

LOLO

No, no, déjalo. Ya pasará. Ya estoy acostumbrado.

ADAL  
¿Acostumbrado?

LOLO  
Tengo una enfermedad degenerativa.  
Mis huesos sufren y se malforman,  
especialmente en mi área pélvica.  
Es donde más fuerte me agarra esto.

ADAL  
Pero hay remedio para esto, ¿sí?

LOLO  
Más allá de ortopedia y una  
eventual silla de ruedas, no.

ADAL  
¿Silla de ruedas? ¿Tan mal estás?

Lolo llora de dolor.

LOLO  
Poco a poco me iré quedando  
inválido. Así es esto. Por ahora  
sólo me preparo mentalmente.

ADAL  
No puedo creer que no haya alguien  
que te pueda ayudar.

LOLO  
Quizá yo esté más allá de la ayuda.  
Por lo pronto ayúdame a pararme por  
favor.

Lolo pone su brazo alrededor de los hombros de Adal, toma su  
bastón para apoyarse y Adal lo levanta.

LOLO  
Gracias. Regresemos, de seguro les  
hacemos falta.

51. INT. BUNKER - NOCHE

Los jugadores ya habían llegado y entre ellos estaba Tristán.  
Mito llega por Adal y lo toma del brazo.

MITO  
¡Ven, aquí está Tristán!

Adal lo sigue y cuando está junto a Rubén y Jorge, Tristán  
llega con ellos.

MITO

Mira Tristán, quiero que conozcas a los nuevos aspirantes. Rubén, Jorge y Adalberto.

Tristán los ve y saluda uno por uno, pero a Adal le sujeta la mano por más tiempo del normal, como si leyera su pensamiento. Adal se incomoda y al final le despega su mano. Esto no pasa desapercibido para Mito.

Tristán sonrío. Luego le susurra algo a Mito al oído. Se dirige a Rubén, Jorge y Adal.

TRISTAN

¡Pues sean bienvenidos! Sigán disfrutando que está buena la fiesta. ¡Cayucos!

RUBEN Y JORGE

(gritan)  
¡Cayucos!

Adal no responde, aún está descolocado de lo acontecido.

MITO

¿Qué crees, Adalberto? Ahorita me dijo Tristán que te invitara a seguirla en su casa. Vamos a ir varios, ¡tienes que venir, rara vez hace eso!

ADAL

¿En serio? ¡Si, claro que voy!  
Pásame la ubica y yo les caigo.

MITO

Te la mando. Te aviso cuando ya salgamos para allá.

Mito le manda a Adal por el celular la ubicación.

Adal le confirma de recibido.

ADAL

¡Listo! Allá nos vemos al rato,  
¡qué chingón!

52. INT. AUTO DE ADAL - NOCHE

Adal le envía a Mito un mensaje de texto desde su celular.

DISCULPAME MITO NO PODRE ACOMPAÑARLOS ME SIENTO MUY CANSADO A LA SIGUIENTE VOY LO PROMETO

Mito le contesta.

DE LO QUE TE VAS A PERDER

Adal aguarda en su auto afuera del búnker a que salga Mito. Finalmente lo ve salir junto con Rubén. Ambos se suben y arrancan.

Adal los sigue, van con dirección a la casa de Tristán.

53. EXT. CASA DE CAMPO DE TRISTAN - NOCHE

Adal llega a la dirección en su coche mientras habla con Bibi en el manos libres. Se estaciona a distancia y puede ver a Mito y Rubén que ingresan al inmueble.

ADAL

Estoy por entrar a la casa. Ya tienes mi ubicación, si me es posible transmitir video en vivo por favor grábalo.

BIBI

Por favor ten cuidado, si no me mandas nada en treinta minutos me lanzo para allá con refuerzos.

ADAL

Creo que estamos cerca de algo. No sé qué es pero algo anda muy mal acá.

BIBI

Suerte.

Cuelgan y Adal se apresura a bajar del auto para entrar a escondidas mientras el portón automático se cierra.

Camina con sigilo por el jardín hasta visualizar el gran ventanal y a la distancia oculto detrás de unas plantas espía.

Adal toma su celular e inicia a transmitir video a Bibi desde su punto de escondite.

Puede ver que Mito y Rubén llegan a la sala. En el inmueble están Lolo y Erick también. En eso llega Tristán. Mito le lleva a Rubén una cerveza.

Adal casi exclama cuando ve a Erick estrellar en la cabeza de Rubén un cenicero enorme de cristal. Se tapa la boca cuando ve a Tristán posarse sobre el cuerpo.

Hay un sillón que no le permite ver lo que él hace con Rubén, sin embargo, puede ver que Tristán se llena de sangre en su cara.

Adal repara cuando se escucha del celular la voz de Bibi.

BIBI (V.O.)  
¡Dios mío! ¡Adal ten cuidado!

Adal tiene que silenciar el celular y lo apaga. Se agacha para evitar ser visto en caso de que hayan escuchado algo. No puede ver nada, no sabe qué ocurre dentro de la casa y siente miedo de asomarse.

Decide lentamente levantar la cabeza con la esperanza de que no haya nadie alrededor. Puede ver a Tristán regresar a la parte interior del inmueble y luego a Erick y a Mito cargar el cuerpo inerte. Lolo se queda y toma productos de limpieza y se agacha para limpiar el piso.

Horrorizado, Adal toma valor y sigue a Erick y Mito para ver qué harán con el cuerpo de Rubén.

54. EXT. PARTE TRASERA CASA DE TRISTAN - NOCHE

Adal ve que Mito y Erick avientan el cuerpo de Rubén a un pozo, echan cal de un bote y luego lo cubren con una lona.

Cuando se van, Adal se acerca y destapa la lona.

Adal descubre una fosa común con cuerpos en descomposición.

Ante el hallazgo, Adal vuelve el estómago. Trata de reincorporarse. No sabe qué hacer, si salir de ahí o permanecer. Elige sacar su celular y tomar fotografías del macabro hallazgo.

En eso, distingue algo que le llama la atención. Nota que uno de los cuerpos trae el jersey vintage de Lea. Cuando le ve su tatuaje de Cayucos en el antebrazo sabe que ese cuerpo sin cabeza es el de su hermano.

Adal llora mientras coloca la lona en su posición original y huye de ese lugar.

55. INT. AUTO DE ADAL - NOCHE

Al ingresar a su auto Adal estalla en un grito acallado por su brazo que pone en su boca con fuerza. Lloro horrorizado al darse cuenta del fatídico destino de su hermano menor.

Cuando logra serenarse, Adal arranca el vehículo y emprende su regreso a casa mientras sujeta con firmeza el volante.

Con dedos temblorosos, le marca a Bibi en el manos libres.

BIBI (V.O.)  
¿Estás bien?

ADAL  
(llorando)  
Hijos de puta, ¿qué chingados son esos cabrones? ¡No mames! Lea...mi hermano... ¿por qué?

BIBI (V.O.)  
He visto ese video como cinco veces, Adal. ¿Qué carajos es Tristán? ¿Qué tipo de psicópata es éste?

ADAL  
Uno que no es de este mundo, Bibi. No creo que me hayan visto, pero ¿cómo saber? Tienen mi foto y mi número de celular, tengo que estar listo para todo, carajo.

BIBI (V.O.)  
El alemán del número que me pasaste...

ADAL  
Si...

BIBI (V.O.)  
Resulta que está vinculado con los nazis. Hay evidencia de que escapó a República Dominicana a finales de los cuarenta y hace más de treinta años que nadie ha sabido más de él, pero hay testimonios informales de que es muy probable que sea el dueño de ese taller donde sólo da servicio a coches alemanes.

ADAL  
Uno de los que estaban hoy en la casa es el que trae ese celular.

56. INT. RECAMARA DE BIBI - NOCHE

Bibi habla con su celular pegado a su oído sentada en el borde de su cama.

En el fondo hay dos mesas de noche, sobre una hay un portaretrato con una foto de ella y Adal con un pastel de cumpleaños.

La decoración de su cuarto es sobria y escasa de elementos. Sin embargo, ella conserva un altero de periódicos en la otra mesa y hay otros tantos regados sobre la cama junto con papeles y libretas con sus anotaciones.

BIBI

Un tal Mitocondrio Valenzuela. Y mira, esto es interesante, el alemán volvió a desaparecer ya que no existen rastros de movimientos bancarios desde hace unos ocho años, pero su taller sigue abierto y quien está a cargo es este sujeto Valenzuela.

ADAL (V.O.)

Mito.

BIBI

Adal, esta gente es de mucho peligro, ¿estás seguro que quieres dormir en tu casa?

57. INT. AUTO DE ADAL - NOCHE

ADAL

Por más que quiera, no voy a ir a la tuya. No voy a ponerte en peligro.

BIBI (V.O.)

Con todo lo que sabemos, yo creo que sería mejor que le dejes esto a la policía, te van a hacer daño, Adal. Por favor, escúchame.

Adal sigue muy afectado por todo lo sucedido, termina exclamando en desesperación.

ADAL

¿La policía? Ni siquiera ellos le harán justicia a Lea, tengo que ser yo, Bibi, tengo que ser yo.

Después de unos segundos de silencio, Adal escucha los sollozos de Bibi.

## 58. INT. RECAMARA DE BIBI - NOCHE

BIBI  
 (llora)  
 Tu hermanito, Adal, lo siento  
 mucho, quiero abrazarte.

ADAL (V.O.)  
 Hablamos mañana.

Adal cuelga y Bibi pone su rostro entre sus brazos en llanto.

## 59. INT. AUTO DE ADAL - NOCHE

Al colgar, Adal tiembla, está hundido en el miedo y de pronto, le llega el recuerdo de su hermano.

ADAL  
 (solloza)  
 Lea.

Con llanto, coraje y miedo, aprieta con fuerza el volante y continúa su camino.

## 60. INT. DEPARTAMENTO FAMILIA GARCIA RODRIGUEZ - DIA

Amanece y Adal despierta. Arranca su día robóticamente, se baña, come algo de desayuno. Sale a la calle.

## 61. EXT. CALLE - DIA

En la calle, Adal ve panorámicos con anuncios de Cayucos y el rostro de Tristán, luego pasa un bus con publicidad de Cayucos y Tristán. En el aparador de una tienda de electrónica hay pantallas de TV con escenas de juegos de Cayucos e imágenes de Tristán en jugadas de anotación.

Adal camina sugestionado, ve un tumulto de gente que camina en su dirección por la acera y de pronto empieza a ver el rostro de Tristán en algunos de ellos.

De pronto se siente morir cuando alguien le jala la camisa del brazo y al voltear ve a Tristán a su lado.

TRISTAN  
 ¿No me da una ayuda?

Después del sobresalto se da cuenta que no es Tristán sino un limosnero.

Adal huye de ahí. Decide regresar a su coche.

## 62. EXT. BUNKER - DÍA

Adal espera en su coche afuera del búnker a una distancia.

Después de una hora, ve que llega Lolo al local con unos tipos que entran a recolectar los envases de cerveza.

Los tipos suben todo a una pick up y se marchan.

Lolo sale y cierra el local.

Es entonces que Adal arranca el auto y llega a Lolo, se baja y se dirige a él.

LOLO  
¿Adalberto?

Adal comienza a golpear a Lolo en la cara sin reparos hasta que Lolo cae inconsciente. Lo carga y lo arroja en el asiento trasero de su coche. Sube y se aleja del lugar con Lolo.

## 63. INT. DEPARTAMENTO FAMILIA GARCIA RODRIGUEZ - DÍA

Lolo despierta. Está atado en una silla y tiene una mordaza en la boca.

Trata de soltarse. Adal está frente a él, empapado en sudor, está muy inquieto de tener secuestrado a una persona en su casa, pero se llena de valor cuando recuerda lo que Lolo es e hizo.

ADAL  
Ya sé lo que hicieron con mi  
hermano. No te vas a soltar. No te  
voy a dejar ir hasta que confieses.

Lolo escucha a Adal y comienza a llorar pero su llanto suena a uno de alivio a su dolor.

Adal saca un martillo y se lo coloca sobre su rodilla.

ADAL  
Nunca le he hecho esto a nadie,  
ayúdame a que no sea esta mi  
primera vez.

Lolo agita desesperado su cabeza. Quiere hablar, lucha por quitar la mordaza, sus ojos muestran su terror.

ADAL  
Ok, ok, se ve que mueres por decir  
algo y voy a dejar que hables.  
(MÁS)

ADAL (CONT.)

Pero te advierto, un grito y este martillo va directo a tu cabeza.

Lolo asiente ansioso.

Adal remueve la mordaza. Lolo respira profusamente.

LOLO

No, no me tortures te lo ruego.

ADAL

No quiero hacerlo, en serio, nada más que tú eres un pinche asesino de mierda.

LOLO

Escúchame por favor, no hace falta que me hagas daño, te lo diré todo. He esperado poder decirle esto a alguien que pueda hacer algo.

ADAL

¿Qué es todo?

Lolo recupera su respiración y comienza a hablar.

LOLO

Tu no tienes idea contra quién vas.

ADAL

Puedo decirte que un sociópata y sus secuaces.

LOLO

Jajajaja

Adal se extraña de la reacción de Lolo.

ADAL

¡Neta que qué huevos para reírte en la situación que estás!

LOLO

No es un sociópata güey.

ADAL

¿No? ¿Entonces qué le llamas a eso?

Lolo se reincorpora y con seriedad contesta.

LOLO

Es el pinche chamucoo, el mismísimo demonio.

ADAL

¿Qué dices?

LOLO

Tristán no es más que un pobre bato que el demonio tomó. Es un poseso, su herramienta.

ADAL

Por favor, eso no puede ser, tienes que dejar de decir pendejadas y decirme la verdad.

LOLO

No te miento. ¿Qué pensabas? ¿Que iba a estar amarrado a una cama vomitando y hablando en lenguas con la cabeza girando? No conoces al demonio, eso que tu crees que es lo aprendiste de un libro o una película. Esta es la realidad.

Adal no tiene palabras, ahora Lolo lo tiene absorto con la información.

LOLO

El demonio no es ningún pendejo, es un narcisista vanidoso y muy inteligente. Mira, hace pocos años que Tristán no era más que un jugador mediocre, pero güero con cuerpo atlético y de repente, Tristán se convirtió en la super estrella goleadora de toda la liga, incluso superando a otros de talla mundial. Eso nomás no sucede, nunca se había visto algo igual.

ADAL

¿Y eso qué demuestra? Es sólo una historia de éxito.

LOLO

Sé la verdad porque soy parte de ella. Así como Mito y Erick, yo accedí a venderle mi alma a ese cabrón.

ADAL

¿Qué? ¿Vender tu alma? Estás diciendo que Tristán es...

LOLO

¡El demonio, pendejo! Estás a punto de entrar al mismo abismo que yo

Adal se incorpora, no quiere creer lo que sabe que es verdad.

ADAL

Dime, ¿qué tiene que ver él con el taller de Mito? ¿Dónde está el alemán, el dueño?

Lolo se sonríe burlón.

LOLO

Mito era un pobre jodido, no tenía ni para lavar su ropa. Ha de haberse criado en una cueva, el cabrón. Pero en La Colosa sí lo queríamos, nos traía nuevos integrantes cada semana, y de esos que le entran con ganas a todo. Yo mismo lo presenté con Tristán, pero él lo convenció de que sería su sirviente incondicional... para siempre.

ADAL

¿Mito asesinó al alemán?

LOLO

Es posible, no lo sé. Pero es verdad que desapareció. Mito trabajaba con él, era su brazo derecho y cuando ya no estuvo y nadie preguntó por él, se quedó con el negocio. Le va con madre, tiene ahora un depa de millones.

ADAL

Pero es esclavo de Tristán.

LOLO

La verdad, yo creo que hasta lo disfruta.

Lolo comienza a mostrar signos de dolor y de sed.

LOLO

¿Tienes agua?

ADAL

¿Tu y Erick también están en lo mismo?

Lolo batalla para contestar, siente mucho dolor.

LOLO

Puedes desatarme, no tienes que cuidarte de mi, yo te diré lo que quieras.

Adal desconfía de él.

ADAL

Sigue hablando. Tu y Erick, ¿qué es lo que ustedes hacen por Tristán?

LOLO

Erick no debe preocuparte, el es sólo un pinche caliente. Siempre lo fue. Nomás que la cruz que cargaba era una muuuuy pequeñita.

Lolo agita su dedo meñique y se ríe pero en su carcajada comienza a toser.

LOLO

Digamos que Tristán le ayudó a cumplir sus fantasías así que la pistolita inservible se convirtió en una UZI de munición eterna.

A Adal casi le gana la risa.

LOLO

Dame agua.

ADAL

No.

LOLO

Cabrón, no mames, me duele, me duele chingos.

ADAL

¿y a ti qué te pasó? Si pactaste con el diablo, ¿por qué estás así?

Lolo se pone serio, mira a Adal a los ojos.

LOLO

Esto no es mi peor lado. El pacto no lo hice para mi beneficio.

INICIA FLASHBACK

## 64. INT. TIENDA DEPARTAMENTAL - DÍA

LOLO (V.O.)  
Yo era feliz, recién casado y  
esperábamos nuestro primer bebé.

Lolo más joven con su esposa embarazada caminan en una tienda de cunas. Ellos sonríen y platican. El le toca su vientre para sentir al bebé y luego la besa en la mejilla.

LOLO (V.O.)  
Cuando Andresito nació, yo no pensé  
que podía aún ser más feliz de lo  
que ya era.

Lolo y su esposa en el hospital reciben al bebé de brazos de una enfermera.

LOLO (V.O.)  
Todo iba bien, pero cuando mi hijo  
cumplió tres años, su cuerpo  
comenzó a cambiar. Su cadera y sus  
piernas sufrieron malformaciones  
muy graves, él sufría mucho.

Andresito grita de dolor en su cama, su mamá trata de consolarlo. Su cuerpo está deforme, de su cadera y sus piernas están cruzadas hacia adentro. Su mamá las sostiene con sus brazos como un intento de apagar el dolor.

Lolo observa desde la puerta con lágrimas en sus ojos.

LOLO (V.O.)  
Erick era mi amigo y él me llevó  
con Tristán.

Erick presenta a Lolo con Tristán. Tristán lo saluda con una sonrisa malévolamente.

LOLO (V.O.)  
Le pedí que curara a nuestro hijo,  
que no importaba el precio. Y lo  
hizo. El muy cabrón lo hizo.

Andresito se pone de pie y se pone a patear un balón de fútbol por toda la casa. Su mamá está feliz y Lolo también. De pronto, Lolo siente un dolor horrible y se desploma en el suelo.

LOLO (V.O.)  
Andresito quedó curado como por un  
milagro, pero fui yo el que lo  
pagó. Fue a mi a quien se le quedó  
el mal.

TERMINA FLASHBACK

65. INT. DEPARTAMENTO FAMILIA GARCIA RODRIGUEZ - DÍA

ADAL  
Pero tu hijo se salvó, ¿no es lo  
que querías?

Lolo le responde abruptamente.

LOLO  
(grita)  
¡Ya no! ¿Es eso tan malo? ¿Que me  
arrepienta?

Lolo llora de desesperación.

LOLO  
Fue él el que nació mal, no yo.  
¿Por qué debo ser yo? ¡Quiero mi  
cuerpo de regreso!

ADAL  
Pero es tu hijo.

LOLO  
¡Me vale vergas! ¿Entiendes? ¡Me  
vale!

Lolo llora desconsolado. Adal no sabe si le causa lástima o  
repulsión.

ADAL  
¿Quieres venganza, eh?

LOLO  
No sé qué prefiero, si venganza o  
sólo morirme.

ADAL  
Ustedes mataron a mi hermano, Lea.  
Ustedes fueron, ahora lo sé.

LOLO  
(ríe)  
Qué pena, en serio. Pero ya nada  
podemos hacer, él fue alimento de  
Tristán.

Adal cierra su puño, está listo para estrellarlo en la cara  
de Lolo pero se contiene. Lolo sólo voltea su rostro y cierra  
sus ojos en preparación para el puñetazo.

Adal toma un respiro, exhala.

ADAL

¿Qué tengo que hacer para chingarme a Tristán?

Lolo se incorpora al ver que no hubo ningún ataque.

LOLO

¡Yo qué voy a saber! Sólo sé que para matarlo, lo tienes que agarrar distraído, lo cual dudo. Créeme, para ahorita él ya sabe que tu sabes, ¿cómo vas a vivir con eso sobre tus hombros? ¿Cuándo será tu turno de morir, hmm?

Lolo ríe a carcajadas sin parar. Adal lo desata y lo toma de la camisa para sacarlo de su casa. Lolo no para de reír. Cuando abre la puerta y lo saca al pasillo del edificio.

ADAL

¿Sabes? mi venganza comienza hoy. Te dejaré ir, no necesito hacerte nada, sé que alguien más lo hará por mí.

LOLO

Con eso estoy contando, la pregunta es: ¿a quién de los dos visitará primero?

Lolo continúa sus carcajadas y Adal le etrella la puerta en la cara. Se escucha su risa alejarse poco a poco.

Su celular da aviso de mensaje. Es de Mito.

CAYUCOS HASTA TU MUERTE

Adal tiene un sobresalto al leer, su celular se escapa de sus manos y cae al suelo. Al levantarlo con su mano temblorosa, vuelve a mirar el texto de Mito en la pantalla que ahora está estrellada.

#### 66. INT. BAÑO CASA DE ADAL - NOCHE

Adal siente asco de todo lo sucedido. Se mete a la regadera a tomar un baño.

## 67. INT. CASA DE CAMPO DE TRISTAN - NOCHE

Tristán desnudo sobre su tapete en posición flor de loto, descansa sus manos sobre sus rodillas, con ojos cerrados. Escucha música de heavy metal ominosa.

## 68. INT. BAÑO CASA DE ADAL - NOCHE

Cuando Adal usa el shampoo cierra los ojos para enjuagarse. La espuma cae de su cabeza y se desliza por su cuerpo. Adal tiene su cabeza agachada y abre sus ojos porque siente algo sobre su pie.

Su vista se torna borrosa cuando le entra jabón en los ojos pero alcanza a ver que, asomado por debajo de la cortina de la regadera, hay un pie entre humano y animal, grotesco y peludo con uñas puntiagudas y largas. Estaba posado justo sobre su pie.

Adal repara y grita al retroceder. El pie de golpe se retira y desaparece detrás de la cortina. Adal se resbala y se cae. La adrenalina fluye fuerte. Sentado en el suelo de la regadera abre la cortina de golpe pero no hay nada.

Adal sale a gatas de la regadera y cierra la puerta del baño con seguro. Se queda sentado con su espalda recargada en la pared. El vapor del agua lo cubre. El espejo está empañado.

Se levanta y decide salir.

## 69. INT. COCINA DEPARTAMENTO FAMILIA GARCIA RODRIGUEZ- NOCHE

Se dirige a la cocina y toma un cuchillo.

## 70. INT. SALA DEL DEPARTAMENTO FAMILIA GARCIA RODRIGUEZ - NOCHE

Se pasea por todo el depa pero no hay nadie.

## 71. INT. RECAMARA DE ADAL - NOCHE

De su closet saca una bata y se la pone. Se sienta en su cama.

A lo lejos, el ruido del agua de la regadera que cae.

Con sus manos cierra su bata con fuerza mientras se mece de adelante a atrás en la cama.

Un momento después, el estrepitoso sonido de la puerta principal que se azotó lo hace brincar.

Sale en carrera hacia ella.

72. INT./EXT. ENTRADA DEPARTAMENTO FAMILIA GARCIA RODRIGUEZ - NOCHE

Cuando Adal abre la puerta y se asoma a ver quién fue, no hay nadie. Cierra la puerta temblando.

Adal se encuentra aterrado. Lleno de ansiedad, toma su celular y le manda un texto a Bibi.

TENEMOS QUE SALIR CON EL REPORTAJE CUANTO ANTES.

73. INT. CASA DE CAMPO DE TRISTAN - NOCHE

Tristán continúa en su posición de relajación. Siguen sus ojos cerrados y de pronto una leve sonrisa se asoma en su rostro.

A NEGROS

74. INT. CASA DE CAMPO DE TRISTAN - DÍA

Tristán ve con atención un partido de tenis en la TV de su sala mientras bebe un jugo por la mañana.

El partido es en Melbourne, Australia, uno de los jugadores es un joven caucásico australiano de nombre Jamie Porter(18)

Toma su celular y escribe un texto a Erick

NECESITO QUE PASES POR LOLO Y VENGAN LOS ESPERO

Erick responde

DAME UNA HORA Y LLEGAMOS

Tristán continúa con el partido de tenis y se bebe de un trago su jugo.

Hay un par de maletas en la habitación.

75. INT. CASA DE CAMPO DE TRISTAN - UNA HORA DESPUÉS

Tristán se pone de pie cuando entran Erick y Lolo.

ERICK

Mira lo que me encontré.

TRISTAN

¡Ah! Espero no hayas tenido que cancelar otro plan para estar aquí.

Lolo no se atreve a mirar a Tristán.

TRISTAN

¿Te comieron la lengua los ratones?

LOLO

Termina esto ya.

TRISTAN

Pero qué fácil se te hace todo a ti, caray. Siempre pensando en "yo quiero", "yo necesito"

Erick camina por la sala y detiene su mirada en una hoja impresa encima de la mesa de centro.

El papel es un pase de abordar para un vuelo a Los Angeles y destino final Melbourne, Australia.

Luego ve las maletas que están a un lado de un sillón.

Vuelve su vista a Tristán y Lolo.

LOLO

No voy a rogarte, ni a ti ni a nadie le voy a implorar. Dios no me ayudó, tú no me ayudaste, ¿de qué sirve pedir?

TRISTAN

No, no, cuidadito con lo que dices. Tu me pediste ayuda para tu hijo, Andrés y yo lo ayudé. Pero ahora que él está bien, ¿tu vienes y me pagas con una traición? Pero no me sorprende. De donde vengo, si de algo hay plaga es de almas ingratas como la tuya.

Tristán se acerca a Lolo y le inserta la mano en la boca, sujeta su mandíbula y con fuerza la arranca por completo de su cara.

Lolo suelta alaridos de dolor, cae al suelo en su sufrimiento.

Una mano grotesca y deforme lo toma del cabello para levantar su cabeza.

Lo último que ve Lolo es el rostro de Tristán transfigurado de ira, sus ojos rojos y sus dientes del doble de tamaño que lo normal. Sus tatuajes del cuello resaltan en un color rojo bermellón muy intenso, como si fuera fierro incandescente.

Tristán lo arroja al suelo de espaldas y coloca su pie sobre su pecho. La presión que ejerce sobre el cuerpo de Lolo es insostenible. Lolo sin quijada grita, su lengua cuelga amorfa y sus ojos reflejan el dolor y el terror tan intensos por los que pasa.

El pecho de Lolo cede finalmente a la pisada de Tristán y su pie se hunde por completo en él. Los gritos de Lolo se detienen abruptamente.

ERICK

Señor, ¿qué es esto? ¿Nos dejas?

TRISTAN

Atiende tus asuntos y no los míos.

ERICK

Tómame a mi, si deseas abandonar ese cuerpo, toma el mío. Soy tuyo.

Erick se arrodilla ante Tristán. El se ríe.

TRISTAN

No te confundas. Tu eres un siervo, jamás tomaría tu cuerpo. Ahora, llévate esto y limpia aquí.

Erick se levanta, su rostro refleja su decepción y su molestia.

Tristán ha recuperado su forma humana normal y toma las maletas y el papel de la mesa.

TRISTAN

O no, ¡qué me importa!

Se marcha. Erick sólo escucha el motor del auto que se enciende y que se va. Se queda solo en la casa.

UNA SEMANA DESPUES

76. INT. AEROPUERTO LLEGADAS - DÍA

Tristán llega de Australia. Atraviesa la puerta de llegadas pero al cruzar se le acercan elementos de la policía y lo aprehenden.

Montones de reporteros aparecen a tomarle fotos y videos en su arresto. Le piden que dé su versión del reportaje de los sucesos de su casa.

Tristán muestra desconcierto, no sabe lo que sucede.

77. INT. DEPARTAMENTO DE ERICK - DÍA

Es la sala del departamento de Erick, los muebles están sucios llenos de cochambre de mucho tiempo. En la mesa central hay basura de todo tipo, bolsas de fritos, cigarros, residuos de coca, un bong.

Se escucha el sonido de una pareja teniendo sexo, la voz femenina es muy escandalosa y sonora.

El rostro de Erick está exaltado, agitado.

Más allá de la mesa de centro está la pantalla de TV con porno a volumen alto. Al mismo tiempo está un audio encendido con música de metal.

En el sofá está Erick que se masturba frenético. Su pene es muy grande y es visible que sangra por su coloración enrojecida. El no puede parar, lo agita desenfrenado.

En eso, irrumpe la policía en su casa al derrumbar la puerta. Erick se resiste, quiere continuar su masturbación.

ERICK

¡Déjenme! ¡Déjenme acabar! Ya estoy cerca.

Eyacula y su semen cae en la muñeca y brazo del policía que lo fuerza a ponerse de pie. Su semen es de color rojizo. El policía grita de asco, quiere soltar a Erick para limpiarse pero tiene que seguir y sujetarlo.

Lo sacan de su departamento entre cuatro elementos. Erick les grita.

ERICK

¡Aún tengo para otro! ¡Quiero otro!

Se marchan por la puerta y sólo los reclamos de Erick prevalecen hasta acallarse.

78. INT. CUARTO DE INTERROGATORIO 1 POLICIA - DÍA

En la habitación está Erick solo y esposado. En eso se abre la puerta y entra una AGENTE (36).

AGENTE  
Tienes mucho que explicar,  
compadrito.

ERICK  
Por favor, déjenme ir, si les digo  
todo, ¿me dejan ir?

AGENTE  
Primero nos vas a decir todo y  
luego te vas a quedar aquí. Tenemos  
mucho que mostrarte.

La agente comienza a sacar fotos de su folder con imágenes explícitas de los cadáveres semi enterrados en casa de Tristán.

Coloca una a una sobre la mesa. Tristán las mira en completa sorpresa y horror.

AGENTE  
Aww, ¿te molestan? No creí que  
fueras débil de estómago, al menos  
no mientras los matabas de esta  
manera.

La agente pone de golpe con su mano una última imagen encima de las demás con el cuerpo de Lea putrefacto y sin cabeza con sus brazos y manos en una posición grotesca y retorcida.

Tristán entra en shock al ver esta última imagen, tuerce su cabeza para evitarla al tiempo que grita en desesperación.

TRISTÁN  
¡No! ¡Nooo! ¡Déjeme en paz!  
¡Aléjese de mi!

AGENTE  
¿Qué te duele más, hmm? ¿Que te  
hayamos atrapado o que se te haya  
acabado tu carrera?

La agente arroja a la mesa el ejemplar del periódico donde viene el encabezado "MASACRE EN LA CASA DEL SUPER ESTRELLA FUTBOLERO"

La nota deja a Tristán contrito. No tiene idea de lo que acontece, sólo sabe que está perdido.

79. INT. CUARTO DE INTERROGATORIO 2 POLICIA - DÍA

El AGENTE 2 (38) tiene de frente a Mito esposado en una silla.

AGENTE 2

No te preocupes, sólo tienes que decirnos la verdad. Mira, aunque sé que tuviste algo que ver con la desaparición de tu ex patrón Jens Bauer, si nos dices lo que pasó en lo de Tristán, dejaremos ese tema pendiente por ahora, ¿estamos?

MITO

No creo que a nadie le haga falta el cabrón ese. Déjame en paz.

AGENTE 2

No, eso no es posible. Traes mucha cola que te pisen. Drogas a niños, violencia en estadios, homicidio. Eres todo un caso.

MITO

Por amor a la barra. Todo lo que hice fue por amor a la camiseta.

AGENTE 2

¿A la barra? ¿qué me estás diciendo? ¿que lo hiciste por los Cayucos?  
(ríe)

El agente se burla y Mito se enerva y se pone de pie de golpe y tumba su silla en el acto.

MITO

¡Por Tristán, todo lo hice por Tristán! El me recompensará, como siempre lo ha hecho.

80. INT. CUARTO DE INTERROGATORIO 1 POLICIA - DÍA

ERICK

(grita)  
¡Por Tristán. Todo lo hice por Tristán! Mi lealtad será recompensada.

81. INT. CUARTO DE INTERROGATORIO 3 POLICIA - DÍA

En la habitación se encuentra Tristán esposado. Está solo. En eso entran los dos agentes ministeriales.

Tristán sólo los contempla, está desorientado.

AGENTE 1

Tus amigos, Erick y Mito, un placer  
conocerlos, finísimas personas los  
dos.

Tristán contempla a la Agente con duda en su rostro.

TRISTAN

¿Quiénes? Yo no conozco a ningún  
Erick ni a ningún Mito.

AGENTE 1

¡Ay por favor! tenemos imágenes de  
ustedes conviviendo en tu casa.  
¿Cómo las obtuvimos? ¡Porque tu las  
subiste en tus redes!

AGENTE 2

¿Es en serio? ¿vamos a jugar a esto  
aquí contigo?

TRISTAN

Se los juro, no sé de qué me  
acusan, no sé quiénes son estas  
personas. Pero lo que sí sé es que  
no me siento bien. Para empezar, no  
sé cuándo coños me hice todos estos  
tatuajes, yo no tenía ni uno solo.

Los agentes se recargan en sus sillas.

AGENTE 2

Ahora estás enfermo. Qué raro. A  
ver, dínos, ¿qué tienes?

Tristán se exaspera pero toma aire para hablar.

TRISTAN

Sólo sé que de pronto estaba en  
Australia. No sabía cómo había  
llegado allá ni a qué fui. Tuve que  
comprar un boleto de regreso.

AGENTE 1

Así nada más, apareciste allá. Te  
despertaste en tu hotel en  
Melbourne y te dio esta amnesia de  
repente.

TRISTAN

Pues no estaba en un hotel. Eso fue  
lo raro. Estaba en un club de  
tenis.

(MÁS)

TRISTAN (CONT.)

A mi ni me gusta ese deporte y ni conozco a nadie allá, ¿qué estaba yo haciendo ahí?

AGENTE 1

Tus fans están muy decepcionados, Tristán.

AGENTE 2

Y no creo que sea porque te gusta el tenis.

La agente 1 pone el periódico sobre la mesa.

AGENTE 1

Tu casa.

El agente 2 coloca varias fotos de los muertos encontrados en su terreno, muchos de ellos putrefactos.

Tristán se alarma al ver todo eso.

TRISTAN

¡Debe haber un error! Esta no es mi casa. Yo vivo en un departamentito chiquito en el centro.

AGENTE 1

En tus sueños, a lo mejor. Este predio es tuyo, aquí has vivido los últimos años. Y aquí es donde encontramos todos estos cuerpos enterrados.

AGENTE 2

Al momento van veinticinco cadáveres, ¿te gustaría explicarnos cómo llegaron ahí?

TRISTAN

¿Qué? ¡No! ¡No! Por favor, no puede ser verdad, si yo sólo soy un jugador de segunda división. ¿Por qué haría algo así? No tengo más que amigos, tienen que creerme.

AGENTE 1

Tus cómplices Erick y Mito estarán en desacuerdo contigo.

AGENTE 2

Y seguro Teodoro también, pero lástima que no pueda decírnoslo de viva voz, nos encontramos con su cadáver en descomposición ahí mismo en tu sala, ya ni siquiera lo quisiste ocultar como a los demás.

TRISTAN

¿Teodoro?

AGENTE 2

Lolo, en tus círculos. Vas a arder en el infierno por esto, Tristán. Ni los mejores abogados te van a poder sacar de ésta.

TRISTAN

(llora)

¡No, por favor, no. Tienen que creerme, yo no sé nada de todo esto, no soy yo al que buscan, todo es un error, ayúdenme, yo no puedo ir a la cárcel, tienen que ayudarme por favor!

Los agentes se ponen de pie. Al cuarto ingresan dos policías que se llevan a Tristán que trata inútilmente de resistirse.

82. INT. RECINTO JUDICIAL - DÍA

Al pasar por las otras salas de interrogatorio, las puertas de ambos están abiertas ya que están por llevarse también a Erick y a Mito. Cuando éstos ven pasar a Tristán, se ponen de rodillas.

ERICK

¡Sálvame, Señor! ¡Soy tu siervo, sálvame como siempre lo has hecho!

MITO

Por siempre fiel, Señor. ¡Alabado seas!

Tristán los ve en completa extrañeza, no sabe quiénes son y se siente abrumado de sus mensajes.

Lo sacan por una puerta para desaparecer.

A NEGROS

## 83. UN AÑO DESPUÉS

## 84. INT. AEROPUERTO SALAS DE ABORDAR - DÍA

Es una mañana muy temprano, el sol se asoma por los ventanales de las salas de abordaje del aeropuerto.

Adal camina a lo largo del gran pasillo con un pequeño back pack en su hombro y un café en la mano al tiempo que habla por su manos libres por teléfono con Bibi.

BIBI (V.O.)

No me diste tiempo ni de prepararte algo de comer para el camino.

ADAL

Nada de qué preocuparse, con todo lo de anoche me dejaste en el cielo.

BIBI (V.O.)

Nada como el sexo triunfal, ¿no crees?

ADAL

(ríe)

¡Bueno, eso también, ni hablar! Pero hablaba de la ceremonia, no tenías que mencionarme al recibir tu premio, el reportaje fue tuyo.

BIBI (V.O.)

Tu sabes que no es verdad. No sé por qué no quisiste que fuera de ambos.

ADAL

Yo ya tengo suficientes premios. Aparte, ¡tu hiciste toda la redacción!

## 85. INT. RECAMARA DE BIBI - DÍA

Bibi está aún en la cama, sonriente y con el teléfono en la oreja.

BIBI

¿En serio tenías que hacer este viaje tan largo justo ahora?

ADAL (V.O.)  
 Cuando menos esperes, estaré de  
 regreso.

BIBI  
 No sé porqué siento como si me  
 estuviera despidiendo.

86. INT. AEROPUERTO SALAS DE ABORDAR - DIA

ADAL  
 ¡Claro que no! Es algo que tengo  
 que hacer, sólo espérame un poco.

87. INT. RECAMARA DE BIBI - DÍA

Bibi deja pasar unos segundos de silencio para tratar de  
 contener su llanto. Tiene un presentimiento que omite  
 expresar.

BIBI  
 Por favor regresa pronto.

88. INT. AEROPUERTO SALA DE ABORDAR - DÍA

Adal percibe algo en la voz de Bibi. Detiene su andar. Piensa  
 su respuesta.

ADAL  
 Vamos a estar juntos. Cuídate  
 mucho, Bibi.

BIBI (V.O.)  
 Buen viaje, te voy a extrañar.

Cuelgan.

89. INT. RECAMARA DE BIBI - DÍA

Bibi llora mientras mira a su ventana, la entristece un mal  
 presagio.

90. INT. AEROPUERTO SALA DE ABORDAR - DÍA

Adal continúa su paso y llega a la sala de espera de la  
 puerta de abordaje, encuentra un asiento dónde aguardar su  
 vuelo. Hay monitores en la sala donde se transmite un  
 noticiero sin audio.

Adal tiene su mente en otro lado, su vista está perdida en un punto fijo. De pronto, un rostro conocido en las pantallas roba su atención.

Se trata de Tristán, nombrado como el jugador estrella venido a menos, asesino de la masacre narcosatánica de la barra cayuca, "La Colosa".

La noticia es que fue encontrado colgado en su celda utilizando retazos de sábanas para improvisar una soga.

Su cuerpo estaba completamente desnudo, al parecer varios reclusos aprovecharon antes de que llegara la policía para despojarlo de su ropa al considerarla de muy alto valor de re-venta.

La náusea que la noticia le causó a Adal hace que se eche aire en la cara con el pase de abordar.

La siguiente noticia es acerca del jugador de tenis profesional, Jamie Porter, que tomó al mundo por sorpresa y se convirtió en el jugador más joven de la historia en ganar todos los torneos de grand slam el mismo año. Estaba por iniciar el ciclo de nuevo con el abierto de Australia, de donde él es originario.

Se ve una imagen de él en entrevista. La reportera le sonríe sin disimular su atracción.

A Adal le cambia el rostro, ve el monitor con mucho coraje.

Una voz femenina da un anuncio por el audio de la sala.

ALTAVOZ

Abordamos nuestro vuelo 342 con destino final Sydney, Australia. Favor de no abordar con alimentos ni bebidas, iniciamos con filas de la veinte a la treinta y cinco.

Adal se pone de pie y se acerca a la fila de abordaje.

91. INT. VESTIDOR DE JAMIE PORTER - DÍA

Jamie Porter se encuentra en su vestidor. Termina de arreglarse su pelo. Sólo viste una trufa y trae tatuajes en todo su torso, son una copia de los de Tristán.

Se abre la puerta y un JOVEN(20) asoma la cabeza.

JOVEN

Is everything alright? You want something to drink, a snack?

JAMIE PORTER

No, thanks, I'm fine. But if you  
wanna take a small break, we're not  
up for at least half an hour.

JOVEN

Ok, I'll be right back.

El joven cierra la puerta.

Jamie se levanta para ponerse su ropa de tenis. Playera,  
shorts, calcetas, tenis, bandas en las muñecas. Todos de  
color negro.

De pronto se vuelve a abrir la puerta.

JAMIE PORTER

I thought I said I'm ok, please  
don't bother me until the match  
starts, mate!

Adal ingresa al camerino y cierra la puerta con llave. Trae  
puesto un gafette que tiene la leyenda "PRESS".

ADAL

Creo que sí te voy a molestar antes  
del juego.

Jamie se incorpora, reconoce a Adal. Sus tatuajes comienzan a  
iluminarse. Su rostro cambia de semblante, ahora tiene  
apariencia diabólica.

Jamie habla en español perfecto con la voz que tenía Tristán  
en Cayucos.

JAMIE PORTER

Al fin llegas, ¿se te hizo largo el  
viaje?

ADAL

Nunca es tarde para resolver  
asuntos pendientes.

JAMIE PORTER

Te dejé vivir, no deberías de  
portarte con tal ingratitud.

A Jamie se le comienzan a saltar la venas de sus brazos y de  
su cuello.

ADAL

Yo haré lo que se me dé la gana.

El rostro de Jamie muestra cambios en sus ojos y sus dientes. Sonríe cuando responde a Adal.

JAMIE PORTER

Con eso estoy contando, yo hago todo para que mis seguidores estén cerca de mí. Voy a hacer que me sigas toda tu vida, así como tu hermanito quiso hacerlo.

Adal pierde la paciencia y muestra lo que sus manos ocultaban detrás de su espalda. En una trae una estaca y en la otra un crucifijo.

ADAL

Me vale un carajo, así te tenga que cazar cada año por todo el mundo, te voy a joder tus planes antes de que las multitudes adoren tu nueva forma .

Jamie sonríe conmovido por el acto tan amateur de Adal.

JAMIE PORTER

Awww, el gran vengador azteca trajo su kit de exorcismo, me conmueves. Date cuenta y mírate. Al final, por una cosa u otra, todos terminan siguiéndome.

Adal considera el último comentario de Jamie para luego voltear a ver los objetos en sus manos. El decide plantarse con determinación y fuerza, preparado para atacar.

JAMIE PORTER

Pues adelante, ataca, pero no disfraces tu admiración con venganza. Desde ahorita te digo, no vas a morir hoy, pero tampoco será la última vez que nos veamos.

Adal lanza un grito de carga.

ADAL

¡Chinga tu madre!

Adal alza la estaca y el crucifijo, toma vuelo y en alarido se lanza contra Jamie a matar.

Jamie está sorprendido del atrevimiento de Adal, pero espera su ineludible embestida...

Se congela la imagen con el rostro en close up de Jamie, que se transforma a Tristán también en imagen fija.

Enseguida imágenes de violencia reales de barras de hinchas en estadios del mundo.

Pasa a imágenes de la guerra en Ucrania, de la Segunda Guerra Mundial, de la Guerra de Irak.

A NEGROS

FIN